

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARQUES DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 25 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

PROCESO DE LA COMMUNE.

TERCER CONSEJO DE GUERRA.

Presidencia del coronel Merlin.

Acusación fiscal.

Versalles, 8 de Agosto.—El comisario del Gobierno, M. Gaveau, empieza por hacer una exposición sumaria de los antecedentes.

El movimiento tuvo lugar el 18 de Marzo, y se prolongó hasta el 28 de Mayo, en que la insurrección fue vencida. Estaba preparándose desde que en Setiembre de 1870 el ejército prusiano puso el cerco de París.

Desde que hubo necesidad de pensar en la defensa del País, las fuerzas disciplinadas para el desorden se prepararon a obrar con actividad.

El Gobierno recató sus defensores, tanto en las filas del partido revolucionario, como entre los miembros de la asociación internacional de trabajadores.

Estos hechos dan motivo al comisario del Gobierno para hablar del partido revolucionario y de la asociación, exponer sus antecedentes y sus tendencias, lo mismo que las publicaciones y discursos con que hacían la propaganda.

Se copian en la acusación varios trozos de artículos de periódicos, para deducir estas consecuencias:

1.º Que los revolucionarios se proponían rehacer los hombres de 1793, exaltando sus crímenes más odiosos, para, so pretexto de defender la libertad y la igualdad, llegar a la revolución social, que haría tabla rasa de todo para empezar a construir de nuevo.

2.º Que la presencia del enemigo alrededor de París, alentó a los revolucionarios, en vez de intimidarlos, para promover la revolución en 31 de Octubre de 1870 y 22 de Febrero de 1871, lanzando sus masas armadas contra el Hotel de Ville.

3.º Sigue la acusación haciendo mérito de las doctrinas revolucionarias, y llega, por fin, a considerar de que modo los acontecimientos de la guerra fueron modificando los medios de acción, hasta llegar al 27 de Febrero, en que, so pretexto de liberar muchos cañones de artillería de ser entregados a los alemanes, con arreglo a las condiciones de armisticio, una parte de la Guardia nacional los condujo a Montmartre, estableciendo allí sus baterías.

Había después del modo de constituirse la federación republicana de la Guardia nacional, y sigue día por día examinando, no solo los principales actos de los promovedores de la revolución, sino también algunos párrafos tomados de los artículos que se publicaban en los periódicos rojos.

Al llegar al 4 de Marzo hace una reseña de lo ocurrido en aquel día nefasto, y califica a los amotinados de facción anárquica, que aquella misma noche ocupaba la plaza de Vendôme, le Château d'Eau, los ministerios y el Hotel de Ville.

El Diario oficial de la Commune sirve a la acusación de documento de cargo por un artículo que insertó en 20 de Marzo, proponiéndose disculpar los asesinatos de Lecompte y Clemente Thomas con la suposición de que el primero había mandado hacer fuego contra el pueblo indefenso, compuesto de mujeres y niños, y el segundo había sido preso en los momentos en que se ocupaba de levantar planos de las barricadas de Montmartre.

Amos habían sufrido la ley de la guerra, que no admite ni el asesinato de las mujeres, ni el espionaje, según el Diario oficial.

«Semejante crimen—los asesinatos—seguido de semejante apología, inauguraba dignamente el reinado del poder que debía concluir con la sangre de los rehenes y en medio de las llamas de París.»

«Siguiendo refiriendo algunos de los principales sucesos ocurridos hasta el 22 de Marzo. Cuando se llega a este día, se hace mérito de lo ocurrido en la calle de la Paz, en que los partidarios del orden fueron recibidos a balazos por los nacionales que ocupaban la plaza de Vendôme.

El acusador hace mérito de lo ocurrido hasta que se hicieron las elecciones del 26 de Mayo, y califica al comité central y a la Commune de plagiaris serviles de los revolucionarios de 1793, tomando de estos el comité de salud pública, la ley de sospechosos, la constitución de un tribunal revolucionario y la acusación contra los jefes militares maltratados por la fortuna.

Como la acusación es bastante vaga en sus formas, hasta el punto de tratarse en ella de operaciones militares, terminaremos el examen de su parte expositiva, reduciéndola simplemente a hechos:

1.º El comité central, la federación republicana de la Guardia nacional y la Commune de París, se

rebelaron contra el Gobierno legítimo de Francia y promovieron la guerra civil.

2.º La revolución es responsable de los asesinatos de los generales Lecompte y Thomas, lo mismo que de los cometidos en la calle de la Paz el 22 de Marzo.

3.º Es responsable también de los movimientos revolucionarios que por sus instigaciones tuvieron lugar en Lyon, Marsella, Limoges y Saint-Etienne.

4.º Es responsable del mismo modo de la confiscación de los bienes del presidente del poder ejecutivo y de la demolición de su casa, sita en París.

5.º Debe responder ante la justicia de su sistema impio de rehenes tomados en las clases más elevadas de la magistratura y del Clero.

6.º La revolución dirigida por los comités y la Commune es responsable: primero, de la violación diaria del domicilio particular; segundo, de robos de toda clase encubiertos bajo el velo de pesquisas arbitrarias; tercero, de prisiones arbitrarias; cuarto, de la organización del pillaje; quinto, de la persecución bárbara de los refractarios.

7.º Los promovedores de la revolución y sus secuaces son también responsables de la confiscación de los bienes del Clero, del despojo de las iglesias y de las violencias cometidas en varios conventos, como el de jesuitas de la calle de Lhomond, el de los misioneros del Espíritu Santo y el de los dominicanos de la calle Jean de Beauvais.

8.º Los revolucionarios son también responsables del saqueo de varias iglesias, como la de Saint-Jacques, de Haut-Pas, el convento de Oiseaux y la iglesia de San Vicente de Paul.

9.º Son responsables también de la profanación de las iglesias de Notre-Dame, des Victoires y Saint-Laurent, donde se produjeron escándalos, desenterrando los huesos de los cadáveres que allí yacían para suponer que con ellos se justificaba la existencia de crímenes imputables al Clero.

Pasa en seguida el acusador a hablar del modo con que fueron asesinados los rehenes y otros presos que perdieron sus vidas el 24 de Mayo, y concluye la exposición de los principales hechos que constituyen los cargos, hablando del odio infernal y el medio poderoso de resistencia final de que se valieron los principales personajes y los secretarios de la Commune. Este medio era el incendio de París.

Se copian estos documentos irrecusables:

1.º Ciudadano Lucay, «¡Inmediatamente al ministerio de Hacienda, y venid a buscarme.—Th. Ferré, 4 patial, an 79.»

2.º «¡Inciéndalo el barrio de la Bolsa: no temáis.—El teniente coronel, Parent.»

3.º «Ciudadanos: Estableced vuestra línea de demarcación entre vosotros y Versailles. Quemad, incendiad todo lo que se os oponga, sin tregua ni desfallecimiento. El undécimo distrito irá a vuestro socorro tan luego como estéis amenazados.»

Valor, y si obráis bien, la república se habrá salvado antes de cuarenta y ocho horas. Por el comité de la undécima legión, David.»

4.º Escrito a lápiz y hallado entre los papeles del llamado Francisco.

«He salido de la prefectura con Ferré, miembro de la Commune, y después de haberla incendiado, nos replegamos a la alcaldía del undécimo distrito.»

Se hace mérito en la acusación de los incendios distribuidos en brigadas provistas de petróleo y de antorchas encendidas para quemar muchos edificios públicos y las casas particulares.

Al terminar la exposición de los hechos, la acusación refiere que los edificios incendiados han sido 238, y que siendo las ruinas más elocuentes que las palabras, no se puede menos de temblar pensando en el desastre inmenso de que París se ha salvado.

«¿Cómo conjurar nuevas catástrofes? Que cada ciudadano lo pregunte a sí mismo y haga frente al peligro con toda su energía.»

Los poderes públicos velan en la esfera de su acción: la justicia concurrirá a esta obra de defensa social con la firmeza inalterable que exigen semejantes circunstancias.

Pocos pormenores puedo añadir a los dados ayer sobre este primer acto del gran drama judicial que se está representando en Versailles.

Los alrededores del Tribunal marcial se hallaban cuajados de curiosos del pueblo; pero en la sala del consejo había escasa concurrencia. Los diputados no pasaban de 30; entre ellos figuraba el general Chanzy como testigo.

En la tribuna de la prensa se afecta nuestra compostura. Nadie saluda a los acusados, lo cual parece disgustar al familiar y vaporoso Pipe en bois, que en Tours tuvo el aplomo de ofrecer una copa al embaajador de Inglaterra sobre su mesa de despacho.

mientras este esperaba que Gambetta le recibiese.

Cuando llegaron los acusados, el público pareció muy asombrado de lo jóvenes que son la mayoría de ellos. La actitud de estos es digna y modesta en general. A medida que se presenta la ocasión de hablar de cada cual, hacemos su retrato.

La sesión que sesoñó careció de interés dramático, pues se consumió en la lectura del acta de acusación general, y de las pericias que voy extractando en la primera parte de estas correspondencias.

Se hizo la identificación oral de los acusados, que no ofrecían incidentes; mas durante la lectura del acta se notó un escándalo que Ferré Assi, Urbain, y Kagere, que leían a su vez el Figaro, resumen los pasajes más trágicos de dicho documento. Bilioury retrata con un lápiz a sus jueces. Este espectáculo es indecente.

Un defensor pidió y obtuvo que los acusados comunicaran entre sí para concertar su defensa colectiva.

Terminada la lectura de las acusaciones fiscales se llamó a los testigos (450), entre ellos muchos sacerdotes, hermanos de las escuelas cristianas, carceleros, etc., escapados milagrosamente de la matanza. Algunos acusados los apostrofan al ser nombrados.

M. Lachaud, abogado de Courbet, pide se cite al ministro J. Simon, como testigo. Se autoriza la cita en la forma de derecho.

Otro abogado pidió se declare incompetente al tribunal. Tras debate oral y consulta se decide no há lugar a tomar en consideración esta súplica.

Son las cinco y media; se suspende la sesión y se cita para mañana.

AUDIENCIA DEL 8 DE AGOSTO.

Sesión interesante.

A las doce en punto empiezan los debates con el aparato militar de costumbre.

Al empezar, más de la mitad de los asientos está vacía. Hoy cada acusado está separado de su vecino por un gendarme con el fin de que no cometan como ayer actos inconvenientes.

La tribuna de la prensa cuajada.

Los interrogatorios empiezan por Ferré.

Dos incidentes notables.

Grande y ardiente debate entre el fiscal y los defensores sobre la petición de ayer para que el Consejo se declarara incompetente.

Palabras ágras cambiadas.

El otro episodio ocurre en el interrogatorio de Ferré, cuya arrogancia es extrema. Refusa responder al presidente, y sus negativas secas, incisivas e insolentes van subrayadas por sonrisas desdenosas.

El efecto producido por tanta insolencia es deplorable. El público murmura.

El presidente muestra gran calma y moderación.

El presidente lee los interrogatorios escritos, a los que Ferré rehúsa responder, y al llegar a la orden de quemar el ministerio de Hacienda firmada por el acusado, este protesta y trata la acusación de calumnia y al juez de indigno.

Esto provoca reclamaciones del fiscal. El presidente reprende al acusado. Este replica con cinismo.

Agitación; se esperan escenas deplorables.

Son las tres; se va el correo.

LOS DEFENSORES DE LOS COMUNISTAS.

Al final de la primera audiencia del consejo de guerra, el Sr. Dupont de Bussac, abogado defensor, presentó y desarrolló unas conclusiones que tendían a declarar incompetente al tribunal. Combatió el comisario del Gobierno, y después de una breve deliberación, fueron desechadas las conclusiones.

La segunda audiencia debía dedicarse al interrogatorio de los acusados. Se abrió la sesión bajo la presidencia del coronel Varlin, a las doce en punto.

Fueron introducidos los acusados, y al lado de cada uno de ellos se colocó un gendarme. Procedióse al interrogatorio de Ferré, y este, antes de dar explicaciones, pidió la palabra, sacó un manuscrito y empezó a leer.

«Señores, dijo, he tenido el honor de ser individuo de la Commune de París, y como la Commune ha sido vencida, sus defensores sufren la suerte que ordinariamente está reservada a los partidarios de la causa popular.»

El acusado hace en seguida la apología de la conducta de la Commune, insistiendo sobre las ideas cuyo triunfo perseguía.

El comandante Gaveau, comisario del Gobierno, declara que el consejo de guerra no puede escuchar la apología de la Commune; no cree que los derechos de la defensa lleguen hasta ese punto. El acusado Ferré apela al presidente Varlin para que le mantenga en el uso de la palabra, pues se ha dicho

que la defensa disfrutará de libertad, y es justo que se cumpla lo prometido.

«Por lo demás, añade, pido simplemente que me dejen completar la lectura, después de lo cual, no volveré a tomar la palabra, y el consejo quedará libre de mi personalidad.»

El Sr. Manchon, defensor de Verdure, se cree en el deber, antes que empiecen los debates, de volver sobre la cuestión de competencia, presentada en la audiencia anterior por el Sr. Dupont de Bussac. El, por su parte, no puede aceptar la jurisdicción a la cual se pretende someter a los acusados. El señor comisario del Gobierno hace notar que no se puede volver a una cuestión resuelta en la audiencia anterior. El Sr. Dupont de Bussac presenta algunas nuevas observaciones sobre el asunto y protesta contra la energía con que le respondió el comisario del Gobierno. «Eso no es, añadió, respetar el derecho y la dignidad de la defensa, que siente vivamente tales ataques. Bajo la toga del abogado hay un hombre; esto no debía olvidarse, y convendría que en unos debates tan difíciles se tuviesen todas las consideraciones capaces de hacer menos penosa la tarea de cada cual.»

El señor comisario del Gobierno no ha dicho nada que justifique la interposición agresiva del honorable defensor, y, por lo tanto, le invita a abstenerse de todo ataque con gestos ó palabras, pues de lo contrario se vería en el caso de apelar al Consejo. El señor presidente invitó entonces a la defensa, a que se mantuviera dentro de los límites de la más estricta moderación, a que no intentase con infundadas susceptibilidades, dificultar los debates, que exigen, aun en interés de los acusados, calma y sangre fría.

Este pequeño incidente, sostenido con gran animación por los Sres. Dupont de Bussac y Gaveau, produjo cierta agitación en el público. Pero todo terminó tranquilamente. Siguióse exponiendo los hechos relativos al proceso de Ferré, y por último empezó el interrogatorio de este.

HAGASE JUSTICIA.

A tristes comentarios se prestan las siguientes líneas que hallamos en una carta de Versailles:

«Los consejos de guerra han empezado a funcionar, y son, por decirlo así, la gran cuestión del día. Sin embargo, yo no hablo mucho de ellos ni les doy suma importancia, porque en tanto, en la esfera de lo real como en el mundo fantástico de la literatura, me gustan poco los dramas cuyo desenlace, que debería ser lo último en verso, es lo primero que se ve. Los consejos de guerra no son ni más ni menos que una formalidad que se cree necesaria para cubrir las apariencias, y que va a ser de consecuencias muy funestas para el orden social.»

Los acusados, que saben que no tienen nada que temer, que están persuadidos de que se les respetará y aun de que se les teme, se presentarán no sólo tranquilos, sino hasta llenos de arrogancia; no como reos que imploran clemencia, sino como jueces que amenazan con el día de su justicia. Como la fuerza está en su desmoltura, se mostrarán cínicos ó por lo menos estoicos, y lejos de ruborizarse y temblar, dirán que se creen muy honrados y que se hallan muy satisfechos de haber tomado parte en la insurrección de París.

Y qué contraste! Los acusados aparecerán provocativos y hasta insultantes; al paso que los acusadores, para no ponerse en ridículo, para poder absolver, que es lo que está acordado, tendrán que suavizar todo lo posible la acusación. De esta manera, la timidez del tribunal, puesta enfrente de la actitud jactanciosa del reo, dejará muy mal parada la justicia. Si lo que se deseaba era destruir el prestigio de los consejos de guerra, puede asegurarse que se ha conseguido. Si lo que se quería era enaltecer a los comiteros, permitiendo les pictarse cual héroes y hasta como mártires, lo que se quería, por más que fuese malo y peligroso, se ha logrado también. En fin, si lo que se pretendía era hacer ver que los tribunales de guerra no eran más que un medio como otro cualquiera de demostrar que el Gobierno de Thiers se propone contentar a los conservadores, dejandoles la apariencia de la severidad y granjearse el afecto de los demagogos, dándoles la impunidad más real y más completa, también esta pretensión es ya, sin duda alguna, un hecho positivo.

Yo no me opongo a la clemencia. ¿Cómo me he de oponer? Pero por Dios Santo, si se cree que conviene evitar el rigor, ¿por qué no se concede desde luego el indulto? ¿Qué necesidad había de desautorizar los consejos de guerra, estableciéndolos sólo para que dejando impunes crímenes tan atroces, demuestran al mundo que a sus ojos los asesinatos y los incendios no son más que delitos políticos,

hijos de pasiones extraviadas, pero excusables?

Porque lo único que de todo esto va a resultar es que quede para siempre ejemplarizado que lo hecho por la Commune es cosa que no merece gran castigo. ¿Cuántas y cuántas responsabilidades va amontonando Thiers sobre su cabeza!

«Crea Vd. que estas cosas no deserman a los infortunados y llenan de indignación a todos los hombres de orden. Son un juego muy peligroso en el cual se muestra una habilidad que no califica.»

INSURRECCION DE ARGELIA.

Escriben de Argel al Journal des Debats:

«Señor director: En casi todos los periódicos de aquí se lee que la insurrección árabe toca a su fin, y que pronto todas las tribus se habrán sometido.

«Por lo visto, ó el Gobierno de la república está mal enterado, ó quiere ocultar lo que pasa. Y como quiera que sea, todos los periódicos de la Argelia se lamentan de la falta de tropas y de lo poco que adelantan las columnas que componen la expedición.»

«Para que os admireis más, os diré que la reducida ciudad de Djidjeli está bloqueada por los árabes desde el 6 de Junio, sin que hasta ahora se hayan podido conseguir refuerzos suficientes para practicar salidas.»

«Desde el 1.º de Julio el fuego se ha ido extendiendo por los magníficos bosques que nos rodean, y sobre todo, en los días 23 y 24 nos hallamos rodeados por todas partes por vastos incendios. Las cenizas y los restos de hojas quemadas caían en gran abundancia en la ciudad.»

«Los establecimientos de la sociedad forestal argelina, de la cual soy aquí director, fueron saqueados e incendiados el 30 y el 31 de Mayo, y otro tanto sucedió a los molinos, granjas, establecimientos y cosechas pertenecientes a los europeos.»

«La Argelia está perdida para siempre si no se hace un ejemplar escarmiento en estos salvajes; pero después de lo que está pasando de cuarenta y un años a esta parte, se esperan muy pocas disposiciones energéticas, a pesar de las buenas intenciones del almirante M. de Gueydon.»

COLONIAS INGLESES.

En una memoria presentada al ministerio de Marina francés, sobre las colonias inglesas, encontramos los siguientes curiosos detalles:

«Las colonias y dependencias de la Gran Bretaña abrazan una tercera parte de la superficie del globo. Comprenden 4.427.232 millas cuadradas, más de treinta veces la extensión del Reino Unido.»

La población es de 154.870.787 almas, es decir, más de cinco veces la del mismo reino.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 11 DE AGOSTO DE 1871.

ESPERANZAS.

No vamos a hablar de las nuestras, que, siguiendo las cosas como van, tienen que ser cada día mayores. Vamos a hablar de las esperanzas que los llamados conservadores tienen de derrocar pronto, muy pronto, a los progresistas sustituyéndoles en el poder.

Esas esperanzas, en honor de la verdad, no son de hoy ni de ayer. Nacieron con la formación del Gabinete Ruiz Zorrilla, tomaron incremento en la sesión del Congreso de 23 de Julio, al ver el recibimiento que se hizo al nuevo ministerio, y siguen creciendo merced a la incapacidad de este para hacer todo lo que se proponía, y merced al favor que en altas regiones se dispensa al hombre más caracterizado del Gabinete caído.

La primera quincena del mes de Octubre es el límite que los frontizos y progresistas sagastinos ponen a la vida del ministerio actual. Para entonces creen que indefectiblemente ha de sobrevenir una crisis, porque es imposible que Ruiz Zorrilla y compañeros tengan mayoría en las Cortes.

El Gabinete está bien convencido de que con el actual Congreso le es imposible gobernar, y no dudamos de que hará los mayores esfuerzos para conseguir su disolución. Es más, si nuestras noticias no son inexactas, el ministerio ha hecho ya diferentes indicaciones en este sentido, sin resul-

Lo que hay de seguro y fuera de toda disputa, es que la fuente brotada de improviso y cuyo aprovechamiento se nos veda (a pesar del análisis químico que declara su completa inocencia), no ha hecho daño a nadie, lo que hay de seguro es que por el contrario, muchos declaran haber recobrado en ella la salud. En nombre de los derechos de la conciencia, independientes del poder humano, dejad a los pobres que vayan a rezar allí, si así les conviene.

En nombre de las más sencillas nociones de la humanidad, dejad a los enfermos, que vayan a curarse allí, si tal es su esperanza. En nombre de la libertad de las inteligencias dejad a las almas que buscan la luz en el estudio y en el examen, que vayan allí a descubrir el error ó a hallar la verdad.

El emperador, según ya hemos dicho, no tenía interés en la cuestión, ó mejor dicho, tenía el interés de no emplear su fuerza en una estéril oposición a la marcha de los sucesos. Tenía interés en oír el grito de las almas pidiendo la libertad de su fe, el grito de las inteligencias pidiendo la libertad de estudiar y de ver. Tenía interés en ser equitativo y en no hacer, con una arbitrariedad gratuita y una justicia evidente a los que creían después de haber visto, y a los que no creyendo todavía, reivindicaban el derecho de examinar públicamente los misteriosos hechos que llamaban la atención de toda Francia.

Ya hemos visto las inverosímiles patrañas que el

honrado ministro Rouland había aceptado gravemente como verdades inconcusas. Los datos, pues, que este benévolo consejero hubiera podido dar al emperador, no nos parece que le ilustraran mucho. La polémica de los periódicos, aunque hubiera puesto triunfalmente en evidencia el derecho de los unos y la inicu intolancia en los otros, no podía darle una idea completamente clara de la situación. Solo en Biarritz la conoció en todos sus detalles.

Napoleon III era un monarca poco expansivo: rara vez se traducía su pensamiento en palabras; antes bien se manifestaba en actos. Al saber las absurdas violencias por las cuales el ministro, el prefecto y sus agentes desacreditaban el poder, apagados ojos dicen que se iluminaron con un relámpago de fría cólera; encogióse convulsivamente de hombros, y oscureció su frente como la sombra de un profundo descontento. En seguida llamó violentamente.

—Que lleven esto al telégrafo, dijo.

Era un lacónico despacho para el prefecto de Tarbes, mandando de parte del emperador, que se anulase inmediatamente el bando sobre la Gruta de Lourdes, y que se dejase en libertad a las poblaciones.

Conocidas son las teorías de la ciencia sobre esa maravillosa chispa eléctrica que los alambres que

las poblaciones, en cuanto quedasen en libertad, se apresurasen a arrancar y a arrojar en el Gave los postes donde estaban escritas las prohibiciones de entrar en el terreno comunal y las empalizadas que cerraban la Gruta.

Pero el Sr. Massy se engañó en sus cálculos, tan plausibles en cierto modo. A pesar de la abstención de la política, a pesar de los rumores que circulaban, y que ningún personaje oficial desmentía, y quizá a causa de todo esto las poblaciones temieron algun lazo y continuaron yendo a rezar a la otra orilla del Gave. Las infracciones tuvieron, en general, como antes, un carácter privado. Nadie tocó a los postes ni a las empalizadas. En lugar de caer por sí mismo, como esperaba el prefecto, manteníanse el statu quo obstinadamente.

Dado el carácter de Napoleon III y la claridad de las órdenes expedidas de Biarritz, semejante situación era peligrosa para el prefecto. El baron Massy tenía mucho talento para no comprenderlo. Debia temer a cada instante que no instruyesen de repente al emperador de la manera que tenía de engañarlo ó de intentar al menos, y sin duda le asaltaban sin cesar temores de recibir alguna terrible misiva que le aniquilase para siempre, arrojándole en la nada, es decir, fuera de las luminosas esferas oficiales, en esas tinieblas exteriores en que se agita el infortunado círculo de los que no son empleados.

Setiembre se acercaba a su fin.

tado alguno. ¿Será más afortunado en los cincuenta días que faltan para la nueva reunión de Cortes?

Los conservadores tenían en que no se suponía que el Gabinete tendría que presentarse a las Cortes y afrontar una derrota casi segura, si es que no pretiere dimitir antes. Y tras de la dimisión voluntaria o forzosa vendrá la formación de un nuevo ministerio que será de conciliación entre frionterizos y sagastinos. Así lo que esperan estos señores y lo esperan con tal seguridad, que se llevarían un solemne petardo si no se cumplieran sus pronósticos.

Para facilitarlos se hacen trabajos de dos clases; los unos ocultos y los otros públicos. Los ocultos pueden vislumbrarse en parte a través de las noticias que llegan de la Granja y que tanto mortifican a los diarios radicales; los públicos consisten principalmente en sacar partido de la sed de orden que hay en el país, del terror que infunden los progresos de la Internacional, de la cuestión de Ultramar, etc., etc.

Pero dirán nuestros lectores: por ventura un ministerio formado de los elementos revolucionarios que se llaman conservadores, ¿gignaría tener mayoría en el Congreso? ¿Haría por el restablecimiento del orden más de lo que hace el Gabinete presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla?

De lo que haría un ministerio conservador podemos juzgar por lo que hasta ahora han hecho Serrano, Ayala, Ullua y Sagasta. Combatiendo a los republicanos se mostraban reaccionarios; combatiendo a los reaccionarios se mostraban muy liberales. Mantendrían el orden por medio de la tiranía y fomentaría el liberalismo a costa de los verdaderos intereses conservadores. A lo sumo salvaría a veces las apariencias mirando a la superficie de las cosas y dejando siempre que en el fondo reinase la anarquía y que se minara por los cimientos a la sociedad.

La otra pregunta tiene también muy fácil contestación. Un ministerio conservador o un ministerio de conciliación entre frionterizos y sagastinos no puede esperar mayoría en las actuales Cortes o mejor dicho en el Congreso.

En este concepto, se encontrarían en el mismo caso Serrano y Sagasta, que Zorrilla y Córdova. Pero ¡ah! no es lo mismo proceder a unas nuevas elecciones bajo la dirección de un ministerio progresista afiliado a los cimbríos, que bajo la dirección de un ministerio que cuenta con generales. ¿Los generales? ¡He aquí lo que debe ser la pesadilla del sistema reinante. Enhorabuena que todos los ministerios que se formen de los partidos adictos a la situación sean, con corta diferencia, iguales para la causa del orden; pero el natural deseo de conservación debe inclinarse al sistema del lado en donde cree encontrar más fuerza material y que fuerza moral es inútil buscarla.

Si, nos parece que los frionterizos y sagastinos están en camino de ganar la partida a los radicales; nos parece que tienen sobrados motivos privados y públicos para confiar en que el poder vendrá a sus manos antes de dos meses. En la última crisis han logrado desentenderse de los cimbríos, elemento funesto que les suscitaba obstáculos a cada paso y, disuelto el actual Congreso, podrían proceder con más desembarazo que antes a unas nuevas elecciones.

Mas ¿quién a ir cuantas tan galanas no se acuerda del cuento de la lechera? Supongamos que en lo que queda de Agosto y en Septiembre todo vaya a pedir de boca para los conservadores; que sigan disfrutando de las atenciones que hoy se les dispensan en elevadas regiones; que los progresistas no puedan realizar su programa; y que caigan como es natural desacreditados después de haber puesto en evidencia su incapacidad. Ellos no reconocerán nunca como justas las causas de su caída; no tardaríamos en oír hablar de intrigas, de corrientes subterráneas y de obstáculos tradicionales, y tras estas voces de desprecio guíen sabe lo que podría sobrevenir? Los progresistas han sido generalmente gente de poco agüante. Han de tener más sometidos a la notoria influencia que sobre ellos ejercen los cimbríos.

Pero no queremos seguir discutiendo en este sentido; no se vaya a creer que nosotros nos complacemos en exagerar los peligros de que está rodeado el sistema.

Callemos, pues, y esperemos tranquilamente el curso de los sucesos que de aquí a Noviembre pueden ser impetantísimos y acaso decisivos.

MODERADOS Y UNIONISTAS.

Llámanos grandemente la atención la actitud de los diarios alfonosinos y montpensieristas, estos por un estilo y aquellos por otro, en el célebre asunto de la inteligencia, reconciliación o como quiera llamarse de donña Isabel de Borbon con su cuñado el duque de Montpensier. Días hace que la tal actitud nos está chocando; pero nunca nos ha chocado tanto como al leer las cortísimas aunque significativas líneas que unos y otros periódicos consagran a la muy grave historia o novela publicada por *El Debate* anteayer y que ya conocen nuestros lectores.

Los diarios montpensieristas o se callan y no dan cuenta siquiera del artículo de *El Debate*, como *La Opinión Nacional*, o como *La Política* lo copian para denunciar al proyecto o hecho de la fusión de toda importancia política reduciéndolo a un asunto puramente de familia. En prueba de que el asunto no pasa de esta categoría, alega *La Política* el hecho de no haber sido consultados siquiera los personajes que *El Debate* cita, de cuya omisión deduce el diario unionista que estos no han tenido que definir su actitud, ni nosotros (*La Política*) estamos en el caso de escribir una palabra acerca de ella.

No nos parece que el antiguo periódico montpensierista pisa en firme en esta cuestión, que tan de cerca le toca. Por más que *La Política* quiera limitar el suceso a la categoría de familiar, no dejará de convenir con nosotros en que ese suceso familiar le priva de bandera, al menos en la cuestión personal, porque no pretendiendo ese periódico que una vez hecha la fusión, el duque de Montpensier continúe en sus antiguos propósitos contra donña Isabel y su hijo. En este concepto la inteligencia de esta señora con su cuñado es un suceso completamente político, en el cual, sean o no preguntados los parciales del duque, tienen que dar su opinión y obrar conforme al juicio que formen. Da consiguiente, las pocas palabras que *La Política* dedica a este asunto y la repugnancia que manifiesta a tocarlo, indican cuando menos perplejidad, y la perplejidad sabe bien el diario unionista que en cada es buena, pero que en política es funesta.

¿De dónde nace esa perplejidad en un periódico por regla general tan resuelto? No lo sabemos. Y es de notarse que al paso que arrojan las noticias fusionistas, arrojan también en *La Política* los ataques al orden de cosas existente, cuyos hechos y observaciones, si fuéramos a tomarlos al pie de la letra, nos llevarían al absurdo político de suponer al diario unionista en vísperas de quedarse en el aire, como el alma de Garibay.

Y sin embargo, *El Tiempo*, al hacerse cargo del escrito de *El Debate*, se concreta a decir que «puede asegurarse que el colega está mal enterado de la cuestión». «Tan mal enterado, añade, como bien puede estarlo de lo que piensan los señores Ríos Rosas, Romero Ortiz y Escosura.» Estas palabras del diario moderado, así pueden significar el hecho de que en efecto esos señores abandonan a Montpensier, como el deseo de que ese hecho se verifique. En el primer caso crecen las dificultades para explicar la actitud de *La Política*; no así en el segundo, que supone el asunto no resuelto, y explicaría hasta cierto punto la perplejidad de *La Política*.

Pero dejando ya en paz a este periódico, ¿no les choca a nuestros lectores que rechace abiertamente la fusión de los hombres políticos *El Tiempo*, que tan satisfecho se muestra de la inteligencia del duque de Montpensier con su augusta cuñada? ¿Qué van a ganar los moderados unionistas el hijo de Luis Felipe sin sus partidarios? ¿Tanto vale el duque de Montpensier para *El Tiempo*? ¿Quién es, en fin, ese personaje?

Lo que es este personaje, lo que vale, el servicio que pueda prestar al partido a que se adhiere, no necesitamos decirlo nosotros, porque antes que nosotros lo han dicho *El Tiempo* y los demás periódicos moderados, que ayer se ensañaban con el pobre duque y no se veían hartos de denigrarlo, escarnecerle y pisotearle. Y una de dos, o el duque no es tal como no lo presentaban esos difusos, o el partido moderado puede darse con los difusos una vez contagiado por este personaje. Porque no creemos que ese partido tenga la pretensión de gozar, no ya de la virtud de la incorruptibilidad, sino de la de purificar cuanto toca. Bien se nos ocurre que los moderados pueden replicarnos que el señor duque rompe con sus tradiciones desde el momento en que se acerca al palacio de su cuñada, pero esto solo pueden decirlo *via argumenti* los interesados, nunca creerlo. Tan lejos está de ser cierto eso, que nunca aparece más consecuentemente Montpensier consigo mismo que en esta última etapa de su menguada vida política. Montpensier en vísperas de subir al trono que ocupó su cuñada yendo a entenderse con esta para restituirla el trono que la había quitado; sería una gran figura; pero Montpensier, despreciado por sus amigos los revolucionarios después de haberle saqueado el corazón y la bolsa; Montpensier, desesperanzado de ocupar el trono de su hermana, y de no ser otra cosa en España que D. Antonio de Orleans a secas, y con la perspectiva de verse llamado por editores a declarar en una causa criminal; Montpensier, repetimos, acogido en estas circunstancias a la chaqueta de su tierno sobrino para ser siquiera su regente, o su padre según *El Debate*, es una figura política de padre. Esta es la verdad, por más que otra cosa digan sus implacables enemigos de ayer y sus interesados amigos de hoy.

Hemos dicho interesados y casi nos arrepentimos de ello. Porque ¿qué puede llevarlos a los alfonosinos la sola personalidad del duque, aunque se le suponga completamente arrepenido de la larga serie de sus pasadas culpas? ¿Dinero? ¿Dinero le da cualquier judío, como vea en perspectiva un bonito negocio.

Pero si no dinero, el duque de Montpensier lleva algo al campo moderado, lleva la deshonra política. Hasta ahora donña Isabel ha inspirado verdadera compasión aún a sus mismos adversarios y adversarios suyos eran los carlistas que se distinguieron defendiéndola en las Cortes y en las columnas de los periódicos al verla atacada por los revolucionarios. Este respeto, esta consideración debida a la desgracia, no acabará, porque no puede acabar nunca en almas generosas; más pasará por dura prueba el día en que esa desgraciada señora añada a sus infortunios, que no son pocos, el nuevo y mayor de todos de traspasar los derechos de madre a la persona, que por confesión de los fieles defensores de la ex-reina, ha sido su más implacable enemigo.

Esto y nada más lleva al campo moderado el señor duque de Montpensier.

Son curiosos por demás las líneas que *La Epoca* escribe a la cabeza del suelto de *El Debate* acerca de la fusión:

«Reducidos como hasta aquí a no saber acerca de los proyectos de fusión borbónica sino lo que los periódicos revolucionarios nos comunican diariamente, vamos a copiar los párrafos que *El Debate* de anoche ha dedicado a este asunto, y que *El Imparcial* de esta mañana comenta con gran regocijo, y concediéndoles el primer lugar en sus columnas.»

Y por qué los diarios conservadores no habían acerca de este asunto? No puede suponerse que sea por falta de datos; porque a no dudarlo, estarán mejor enterados que sus adversarios. Luego si callan es indudablemente porque así les conviene, lo cual es prueba de que la cosa, lejos de estar hecha, puede desbaratarse el día menos pensado.

Y a propósito, ¿qué ha sido de la carta de París de que anteayer hablaba a última hora *El Tiempo* y que no publicó por falta de ídem. ¿No lo tuvo tampoco durante las veinticuatro horas siguientes, o fué la tal carta un inocente pretexto para decir aquello de *todo bien*?

No lo sabemos, más por lo visto, escrito el parrafillo, *El Tiempo* no ha vuelto a acordarse de la interesante carta, porque anoche no hace siquiera mención de ella.

A propósito de la noticia dada por *La Correspondencia* de haberse levantado el estado de sitio en Puerto Rico, cuando no se sabía que la ley especial estuviese en vigor en aquella antilla, escribe un periódico las siguientes líneas:

«Nosotros tenemos cartas recibidas por el último vapor inglés, que alcanzan hasta el 14 de Julio, y si bien en ellas se nos dan noticias poco satisfactorias, nada se nos dice sobre haberse declarado en estado de sitio la provincia. ¿Será cierto lo que con referencia a partes telegáficas se anunció hace algunos días respecto a haberse observado síntomas de insurrección en algunos distritos, y que esto ha dado lugar a la medida indicada? ¿Habrán conseguido los malos consejeros del general Baldrich, que la severidad con que era tratado aquel last ejército, después de las elecciones, haya dado el resultado que se proponían los enemigos de España?»

Es verdaderamente raro que acerca de un asunto tan grave guarden silencio los periódicos ministeriales. Verdad es también que todo cuanto está pasando en Puerto Rico es anómalo e insusceptible. Quiera Dios que no sea funesto para España.

Uno de los periódicos que más han hablado contra la avaricia del Clero, contra las *socialinas* del Clero, contra el *torpe comercio* que con la religión hace el Clero, es indudablemente *El Universal*.

Pues bien, *El Universal* hace hoy completa justicia al desinterés del Clero, si bien como era de esperar, le atribuye otras pasiones. Pero *El Universal* no ha caído en la cuenta que atribuyendo hoy al Clero pasiones contrarias a las que ayer le atribuía, deja demasiado al descubierto el odio con que habla siempre de tan respetable clase.

Véase lo que el diario clerofóbico escribe al saber que el muy reverendo Arzobispo, el Cabildo catedral y demás corporaciones eclesiásticas de Granada no asistieron a la recepción del capitán general en el día del cumpleaños de donña María Victoria:

«Si las concesiones y los privilegios, y la contemplación respecto del Clero, produjera algún resultado positivo, y por medio de aquel sistema se consiguiera atraer a esta clase, tan respetable y tan prestigiosa en concepto de algunos, casi llegaríamos a comprender que el Estado perdiese parte de su firmeza en las relaciones y en el trato que mantiene con ella, aun cuando nunca aplaudiríamos a quien tal hiciera.»

Pero está probado por muchísimos ejemplos la ineffectividad de semejantes medios. El Clero, que debería buscar por todo honroso camino el respeto de las demás clases, no escaseando benevolencia, ni caridad, ni amor, ni tolerancia, vive por el contrario en una actitud rebelde, intrínseca y despreciable; y en vano se guardarán con el cortés, delicadezas y miramientos, de que otras gentes se mostrarían agradecidas cuando menos.

Un hecho tan fresco, como ocurrido há tres días, viene en confirmación de esto que dejamos dicho.

Así se atreven a escribir los periódicos que tenían por el acto más servil que podía ejecutarse el simple hecho de mostrarse cortés con una señora española, hija de Reyes y que ocupaba el Trono de Castilla.

¡Oh temporal! ¡Oh presupuesto!

El correspondiente que tiene *La Política* en la Granja ha enviado a este periódico una segunda carta interesante por cierto, fechada el día 5, en la que da cuenta de las murmuraciones, cuentos y anécdotas que forman el entretenimiento de la gente desocupada de aquel Real Sitio.

Objeto preferente de esos cuentos es, según el correspondiente, una familia extranjera que hace poco tiempo fué a la Granja a pasar el verano.

A pesar de ser muy rica, añade, y de ganar el dinero a poca costa, esa familia puede pasar como modelo de modestia y sobriedad. Son estas virtudes recomendables; pero los murmuradores no quieren reconocerlo así y pasan el día criticando a personas que no deberían nombrar siquiera y tratando de ridiculizar el que hagan esto o dejen de hacer lo otro.

Cuéntase, pues, que el día que esa apreciable familia llegó a la Granja, a pesar de haber enviado delante sus criados y de tener avisada su venida, después de hacerle esperar mucho la hora de la comida solo se le sirvió *sopa al fino*, *potaje garbanzini* y *truchas al natural*. Añádese que otro día, que hubo convidados de alta categoría, y en que se encargó al cocinero esmerarse, los platos más escogidos fueron dos que una señora tan bella como discreta bautizó graciosamente con el culinario calificativo de *beefsteak resistente* y *pollo del reinado de Isabel segunda*.

No hago mérito de estas murmuraciones porque las crea justas, ni siquiera naturales, sino para hacer comprender a Vds. cuán buena habrá sido la comida dada ayer en Palacio cuando, a pesar de la tendencia de esta gente a murmurar de todo y contra todos, nadie se ha quejado de haberse quedado sin comer, ni de haber sido mal servido, excepto algunos de los agravados con la relegación a segunda mesa (entre cuyos relegados se cuenta al marqués Dragomir), los cuales aseguran que de cada tres o cuatro platos que servían en la mesa grande solo llegaba uno a la pieza contigua al comedor en que estaba la mesa chica.

A la comida que se dio en el palacio de la Granja para celebrar los días de donña María Victoria debieron asistir bastantes personas poco acostumbradas a frecuentar el régio alcázar; pues suponemos que en la siguiente lista que envía el correspondiente de *La Política* estarán incluidas las más conocidas:

«Ocupaba uno de los centros de la mesa donña María Victoria, teniendo a su derecha al duque de la Torre, señora de Baldassano, Ruiz Gomez, señora de Díaz Herrera y otros ministros y señoras, y a la izquierda al general Córdova, alcaide de Barcelona, secretario de la embajada de Italia, Sr. Martino, señorita de Baldassano, Beranger, señora de Saucedo, marques de Ahumada, señora de Peral, Oreiro y otros. A la derecha de D. Amadeo estaban la duquesa de la Torre (un asiento vacante), la señora de Ullua (D. Juan), ministro de Fomento y otros, y a la izquierda la señora de Martino, Montero Rios, señora de Bauer, ministro de Ultramar, señora de Bauer, madre, de Madrid, etc., etc.»

En los trajes de las señoras y de los caballeros reinaba cierta anarquía, deliciosa después de todo. En los enormes tarjetones, marca de papel sellado, en que se hicieron las invitaciones a la comida, se había añadido al margen manuscrito: Señoras, de *traje alto y media cola*.—Caballeros, de *frac negro, corbata blanca, cruces y placas*. En el autor de esta última nota es fácil reconocer el caletre del mismo progresista que, cuando el concierto de palacio, la célebre noche de la pedrea a los balcones iluminados, dirigió al Congreso de los diputados una invitación general en que cambiaba la corbata negra de estos por la blanca. Pero, a pesar de las activas diligencias que al efecto se han hecho, todavía no ha podido averiguarse qué *modisto* palaciego inventaría lo de la *media cola*, frase que ha hecho reír mucho a las señoras de buen tono que hay por aquí y puesto en apuro a algunas de las concurrentes a la comida, que no sabían cuántos metros y cuántos centímetros debía tener la *media cola*. Entera correspondiente llevarla a los que se meten a dar reglas sobre lo que no entienden.

La iluminación de los jardines parece que dejó bastante que desear, y no podía ser otra cosa, cuando se empleaban para ella lazas de barro llenas de sebo, de las cuales, por añadidura, se desprendía un olor poco agradable; pero en fin, esto es harto laudable en tiempos de economías, por más que no hay razón para que estas hayan alcanzado todavía a los veraneantes de la Granja.

«Pero cuando los monárquicos de escalera abajo nos quedamos con tanta boca abierta, dice el correspondiente ya citado, fué cuando el toque de la marcha real, la antigua, la granadera, la que se tocaba a donña Isabel de Borbon, no ninguna de aquellas cuatrocientas y tantas en que D. Juan Prim no pudo hallar ninguna digna de reemplazar a la borbónica; cuando el toque de la marcha real, repito, anunció que la corte y su comitiva hacían una salida a los jardines.»

Refiere la carta el orden en que iba la comitiva

alumbrada por hachas de viento y cómo llegó a la fuente de la *Carrera de caballos*. No pudo detenerse allí mucho tiempo, porque las luces de bengala mal preparadas, sin duda, empezaron a despedir tanto humo, que algunos niños y adultos que venían ya medio asfixiados con el olor del sebo sufrieron náuseas y las efectos consiguientes.

«No caben ya en los límites de una carta, dice el correspondiente que en uno de los párrafos siguientes indica claramente que es el mismo Sr. Manilla, director de *La Política*, los comentarios a que dió lugar esta salida, que un feroz republicano, situado junto a mí, calificaba, con gran escándalo mío y de mis compañeros monárquicos, de *exhibición teatral*, como decía una vez, o de *exhibición de zarzuela*, como decía otras con furor creciente. Baste decir que estuve a punto de llegar a las manos con él por haberme permitido decirle que estas fiestas dan esplendor a las monarquías, vida a la industria, (de pólvora y de sebo, repitió furioso mi interlocutor) y aseguran en el efecto de los pueblos a las dinastías nacientes.

«Terminada mi contienda, así como el paseo régio o lo que fuera, la comitiva descendió un rato en uno de los salones bajos de Palacio, donde se sirvieron refrescos y dulces, no solo a los individuos de ella, sino, cuando estos se hubieron retirado, a todas las personas de diversas condiciones y trajes que, obtemperando a los deseos de los reyes, lograron penetrar allí bajo la protección de un palaciego, de un oficial de la guarnición, de un ugió o de cualquiera de los cien guardias colorados que tan brillantemente manda el simpático Olaviero, el antiguo bizarro ayudante del primer duque de Teñuan.

«Aunque monárquico y contribuyente, y con cierto derecho, por tanto, a tomar un sorbete o un dulce, o un cigarrillo de los que fumaban los ugiéres en aquella reunión, ya de confianza, yo no tuve quien me presentara en ella (dicho sea con permiso del veraz correspondiente de *El Tiempo*), a pesar de haber venido aquí expresamente para resellarme de amadeista, y hubiese de contentarme con ver la función desde la parte exterior de una de las ventanas bajas, que es algo menos de lo que habrían logrado el amigo Campos o el amigo Plata de *La Correspondencia de España*. Está visto: la desgracia nos persigue a los ex-montpensieristas. ¿Dónde nos arremos ahora, que quieren admitirnos?»

«Pensando iba en esto, y dando tropezones por las mal alumbradas calles de esta corte de verano, cuando al llegar a la antigua de los Infantes, hoy de la Libertad (¡recundos efectos de la gran revolución de Septiembre!), vi una casa con más luces que las otras y un patio con una parrilla muy curiosa que me pareció un café. Entré en efecto; entré en él, pedi un sorbete y me lo trajeron con barquillos y todo. Al levantar la vista para entregar al mozo la media peseta que me pidió por él, la fijé en una mesa inmediata, junto a la cual estaba sentado mi republicano del jardín.»

«¿Usted gusta? le dije queriendo reconciliarme con él.

«¡Gracias, me respondió! he tomado ya tres o cuatro mejores en Palacio. A las monarquías hay que castigarlas así: apañándolas y saqueándolas el juego posible mientras no se las puede derribar. Por eso los republicanos somos ahora ministros de Ruiz Zorrilla.»

La intencionada carta de *La Política* concluye con el siguiente *post scriptum* que es interesante:

«Después de escrita esta, llega a mi noticia una hecho grave, ocurrido ayer, que trae escandalizados a todos los monárquicos de esta Real Sitio.

«En la recepción de anoche hablaban los señores marques de Ahumada y baron de Benifayó de un proyecto de cacería que pensaban realizar esta misma madrugada.

«El Rey los oye casualmente, pregunta si el proyecto es serio, se asegura bien de la hora a que debe empezar la cacería, se levanta a las tres de la mañana, toma su escopeta, pide sus perros, se hace abrir por el oficial de guardia el postigo de Palacio y se presenta a la puerta de la casa de los Canoigos, donde habitan los señores Ahumada y Benifayó en el momento de salir estos de ella.

«La cacería se verifica con buen éxito, y el rey tiene la galantería de enviar a la duquesa de la Torre la docena de codornices que logra matar por sí solo.

«Pero D. Amadeo ha echado la cuenta sin la huésped, es decir, se ha permitido ir de cacería sin ponerlo en conocimiento del comandante general del sitio, el se ofende de ello y hace arrestar al oficial de guardia por no haberle dado inmediatamente parte de la salida clandestina del rey.

«Este cree que no necesita *Monteros de Espinosa* que vigilen sus acciones, ni *magallanes* que sigan sus pasos, y, después de manifestar su desagrado por lo sucedido, hace poner en libertad al oficial arrestado.

«Semejante medida disgusta a su vez al insigne Beranger, encargado por sus compañeros de la alta vigilancia del rey, y, según se me asegura, esta misma tarde dirigirá al presidente del Consejo un largo y alarmante despacho sobre las graves posibles consecuencias de este primer trascendental acto de autonomía del rey, que no podrá menos de ser de los progresistas, según dijo el Sr. Ruiz Zorrilla a bordo de la *Villa de Madrid*».

Cuenta *El Tiempo* que en Vitoria se han hecho grandes esfuerzos para que se iluminasen las casas en la noche del 7; pero no se ha conseguido que lo hicieran los vecinos independientes. Tres que iluminaron, según *El Tiempo*, retiraron los

Entre semejante ministro para sostenerle y tales agentes para ejecutar sus órdenes, el baron Massy se sostenía como un valiente en su lógica y absurda situación recreándose en las omnipotencias de sus arbitrariedades. Cada vez más exasperado al ver que la información episcopal y el análisis del Sr. Fiolle le privaban de los vanos preteritos de Religión y de orden público, entregábase con orgullo a la amarga alegría de ser un tirano. Sordo a la unánime opinión a todas las razones, a la innegable evidencia opnia su voluntad: «Este es mi deseo.» Perseguía a dios y a sus fuert; él solo, que las multitudes, más fuerte que el Onisipo, más fuerte que el sentido común, más fuerte que los milagros, más fuerte que el Dios de la Guerra. *Etiamsi omnes, ego non.*

En tales circunstancias acudieron a visitar al emperador, que a la sazón estaba en Biarritz, dos emigrantes personajes, monseñor de Solms, Arzobispo de Auch, y el Sr. de Resseguiet, antiguo diputado.

Napoleon III recibió al mismo tiempo de diversos puntos peticiones solicitando encarecidamente y reclamando en nombre de los más sagrados derechos, la anulación de las arbitrarias y violentas disposiciones del baron Massy.

«Señor, decía uno de las peticiones, no pretendemos decidir la cuestión de las apariencias de la Virgen; por más que, en fe de «sombrosos milagros que aseguran haber visto con sus propios ojos, casi todos en este país creen en la realidad de esas manifestaciones sobrenaturales».

Entre semejante ministro para sostenerle y tales agentes para ejecutar sus órdenes, el baron Massy se sostenía como un valiente en su lógica y absurda situación recreándose en las omnipotencias de sus arbitrariedades. Cada vez más exasperado al ver que la información episcopal y el análisis del Sr. Fiolle le privaban de los vanos preteritos de Religión y de orden público, entregábase con orgullo a la amarga alegría de ser un tirano. Sordo a la unánime opinión a todas las razones, a la innegable evidencia opnia su voluntad: «Este es mi deseo.» Perseguía a dios y a sus fuert; él solo, que las multitudes, más fuerte que el Onisipo, más fuerte que el sentido común, más fuerte que los milagros, más fuerte que el Dios de la Guerra. *Etiamsi omnes, ego non.*

En tales circunstancias acudieron a visitar al emperador, que a la sazón estaba en Biarritz, dos emigrantes personajes, monseñor de Solms, Arzobispo de Auch, y el Sr. de Resseguiet, antiguo diputado.

Napoleon III recibió al mismo tiempo de diversos puntos peticiones solicitando encarecidamente y reclamando en nombre de los más sagrados derechos, la anulación de las arbitrarias y violentas disposiciones del baron Massy.

«Señor, decía uno de las peticiones, no pretendemos decidir la cuestión de las apariencias de la Virgen; por más que, en fe de «sombrosos milagros que aseguran haber visto con sus propios ojos, casi todos en este país creen en la realidad de esas manifestaciones sobrenaturales».

Entre semejante ministro para sostenerle y tales agentes para ejecutar sus órdenes, el baron Massy se sostenía como un valiente en su lógica y absurda situación recreándose en las omnipotencias de sus arbitrariedades. Cada vez más exasperado al ver que la información episcopal y el análisis del Sr. Fiolle le privaban de los vanos preteritos de Religión y de orden público, entregábase con orgullo a la amarga alegría de ser un tirano. Sordo a la unánime opinión a todas las razones, a la innegable evidencia opnia su voluntad: «Este es mi deseo.» Perseguía a dios y a sus fuert; él solo, que las multitudes, más fuerte que el Onisipo, más fuerte que el sentido común, más fuerte que los milagros, más fuerte que el Dios de la Guerra. *Etiamsi omnes, ego non.*

En tales circunstancias acudieron a visitar al emperador, que a la sazón estaba en Biarritz, dos emigrantes personajes, monseñor de Solms, Arzobispo de Auch, y el Sr. de Resseguiet, antiguo diputado.

Napoleon III recibió al mismo tiempo de diversos puntos peticiones solicitando encarecidamente y reclamando en nombre de los más sagrados derechos, la anulación de las arbitrarias y violentas disposiciones del baron Massy.

«Señor, decía uno de las peticiones, no pretendemos decidir la cuestión de las apariencias de la Virgen; por más que, en fe de «sombrosos milagros que aseguran haber visto con sus propios ojos, casi todos en este país creen en la realidad de esas manifestaciones sobrenaturales».

Entre semejante ministro para sostenerle y tales agentes para ejecutar sus órdenes, el baron Massy se sostenía como un valiente en su lógica y absurda situación recreándose en las omnipotencias de sus arbitrariedades. Cada vez más exasperado al ver que la información episcopal y el análisis del Sr. Fiolle le privaban de los vanos preteritos de Religión y de orden público, entregábase con orgullo a la amarga alegría de ser un tirano. Sordo a la unánime opinión a todas las razones, a la innegable evidencia opnia su voluntad: «Este es mi deseo.» Perseguía a dios y a sus fuert; él solo, que las multitudes, más fuerte que el Onisipo, más fuerte que el sentido común, más fuerte que los milagros, más fuerte que el Dios de la Guerra. *Etiamsi omnes, ego non.*

En tales circunstancias acudieron a visitar al emperador, que a la sazón estaba en Biarritz, dos emigrantes personajes, monseñor de Solms, Arzobispo de Auch, y el Sr. de Resseguiet, antiguo diputado.

Napoleon III recibió al mismo tiempo de diversos puntos peticiones solicitando encarecidamente y reclamando en nombre de los más sagrados derechos, la anulación de las arbitrarias y violentas disposiciones del baron Massy.

«Señor, decía uno de las peticiones, no pretendemos decidir la cuestión de las apariencias de la Virgen; por más que, en fe de «sombrosos milagros que aseguran haber visto con sus propios ojos, casi todos en este país creen en la realidad de esas manifestaciones sobrenaturales».

Entre semejante ministro para sostenerle y tales agentes para ejecutar sus órdenes, el baron Massy se sostenía como un valiente en su lógica y absurda situación recreándose en las omnipotencias de sus arbitrariedades. Cada vez más exasperado al ver que la información episcopal y el análisis del Sr. Fiolle le privaban de los vanos preteritos de Religión y de orden público, entregábase con orgullo a la amarga alegría de ser un tirano. Sordo a la unánime opinión a todas las razones, a la innegable evidencia opnia su voluntad: «Este es mi deseo.» Perseguía a dios y a sus fuert; él solo, que las multitudes, más fuerte que el Onisipo, más fuerte que el sentido común, más fuerte que los milagros, más fuerte que el Dios de la Guerra. *Etiamsi omnes, ego non.*

En tales circunstancias acudieron a visitar al emperador, que a la sazón estaba en Biarritz, dos emigrantes personajes, monseñor de Solms, Arzobispo de Auch, y el Sr. de Resseguiet, antiguo diputado.

Napoleon III recibió al mismo tiempo de diversos puntos peticiones solicitando encarecidamente y reclamando en nombre de los más sagrados derechos, la anulación de las arbitrarias y violentas disposiciones del baron Massy.

«Señor, decía uno de las peticiones, no pretendemos decidir la cuestión de las apariencias de la Virgen; por más que, en fe de «sombrosos milagros que aseguran haber visto con sus propios ojos, casi todos en este país creen en la realidad de esas manifestaciones sobrenaturales».

Entre semejante ministro para sostenerle y tales agentes para ejecutar sus órdenes, el baron Massy se sostenía como un valiente en su lógica y absurda situación recreándose en las omnipotencias de sus arbitrariedades. Cada vez más exasperado al ver que la información episcopal y el análisis del Sr. Fiolle le privaban de los vanos preteritos de Religión y de orden público, entregábase con orgullo a la amarga alegría de ser un tirano. Sordo a la unánime opinión a todas las razones, a la innegable evidencia opnia su voluntad: «Este es mi deseo.» Perseguía a dios y a sus fuert; él solo, que las multitudes, más fuerte que el Onisipo, más fuerte que el sentido común, más fuerte que los milagros, más fuerte que el Dios de la Guerra. *Etiamsi omnes, ego non.*

En tales circunstancias acudieron a visitar al emperador, que a la sazón estaba en Biarritz, dos emigrantes personajes, monseñor de Solms, Arzobispo de Auch, y el Sr. de Resseguiet, antiguo diputado.

Napoleon III recibió al mismo tiempo de diversos puntos peticiones solicitando encarecidamente y reclamando en nombre de los más sagrados derechos, la anulación de las arbitrarias y violentas disposiciones del baron Massy.

«Señor, decía uno de las peticiones, no pretendemos decidir la cuestión de las apariencias de la Virgen; por más que, en fe de «sombrosos milagros que aseguran haber visto con sus propios ojos, casi todos en este país creen en la realidad de esas manifestaciones sobrenaturales».

Entre semejante ministro para sostenerle y tales agentes para ejecutar sus órdenes, el baron Massy se sostenía como un valiente en su lógica y absurda situación recreándose en las omnipotencias de sus arbitrariedades. Cada vez más exasperado al ver que la información episcopal y el análisis del Sr. Fiolle le privaban de los vanos preteritos de Religión y de orden público, entregábase con orgullo a la amarga alegría de ser un tirano. Sordo a la unánime opinión a todas las razones, a la innegable evidencia opnia su voluntad: «Este es mi deseo.» Perseguía a dios y a sus fuert; él solo, que las multitudes, más fuerte que el Onisipo, más fuerte que el sentido común, más fuerte que los milagros, más fuerte que el Dios de la Guerra. *Etiamsi omnes, ego non.*

faroles al ver la oscuridad general de la población. Intrigas de los serviles para perder a los liberales.

A pesar de lo que han dicho los periódicos ministeriales, el Gobierno ignora qué día llegará a la Granja el príncipe Humberto, y qué personas le acompañan. Así lo dice *La Epoca*.

No sabemos quién habrá aconsejado al príncipe de Víctor Manuel un viaje tan largo en esta estación.

¿No tendría tiempo el príncipe Humberto de visitar a su hermano en España después del mes de Octubre?

Pero ahora recordamos que *La Igualdad* atribuye a dicho viaje un objeto político.

Decididamente el general Córdova es un estuche. Quiere organizar una especie de guardia rural y la policía judicial, con lo cual lo que quiere en realidad es disminuir el presupuesto de la Guerra, favoreciendo a los militares a costa de los ayuntamientos y diputaciones y del ministerio de Gracia y Justicia. Ahora parece que tiene un secreto para hacer que el ministerio de Estado cueste al Tesoro poco o nada, y sin embargo haya muchos diplomáticos y muchos consules bien dotados.

Es muy posible que este secreto sea el mismo que pareció al Sr. De Blas, que consiste en proveer a los españoles domiciliados en el extranjero de unas cedulillas por las que pagarán 20 reales anuales.

La Epoca comenta la noticia del secreto en los siguientes términos:

«Con rebajar la categoría de varias legaciones, empujando por París; con suprimir otras y con confiar los consulados de España a los banqueros o negociantes más honrados, ricos y acreditados, nacionales o extranjeros establecidos en todo el globo, que se prestarían gustosos a servirlos solo por tener el título de cónsul y alguna condecoración, creemos resuelto el anterior problema; sin lastimar por supuesto intereses personales, puesto que los empleados de carrera están casi todos cesantes y los intrusos poco pueden perder, porque no han tenido tiempo de crearlos.»

Interesante para los contribuyentes.

Leemos en *El Tiempo*:

«Hoy ha hecho el ministro de Hacienda una operación de 65 millones de reales. Parece que una casa extranjera ha entregado 50, y 45 varios capitalistas españoles.

El interés convenido es 40 por 100.

Ignoramos por cuánto tiempo se hace la operación y en qué consiste la garantía.

«Trampa adelante!»

Las noticias de Alemania son relativamente satisfactorias. Los Gobiernos y los nuevos secretarios prosiguen con tenacidad la guerra a la Iglesia, pero el pueblo está firmemente unido a los Obispos y no se deja seducir.

Uno de los más fogosos anti-infalibilistas, el doctor Michelis, sacerdote excomulgado, como Döllinger, recorre toda la Alemania, tratando de sublevar los ánimos contra el dogma de la infalibilidad. El 29 de Julio se encontraba en Paderborn (Westfalia) donde debía dar una conferencia: mientras que para la tarde recibía su arenga ante un auditorio poco numeroso, se reunió delante de la casa llamada el *Mercurio de Westfalia* una multitud del pueblo que comenzó a expresar su desaprobación de una manera amenazadora. Cuando Michelis salió, fué acogido por los gritos de «¡abajo el hereje!» de manera que aquel se vio obligado a volverse a su fonda acompañada de varios oficiales de husares.

La multitud le siguió y se agrupó delante de la referida fonda, permaneciendo allí hasta las once de la noche, gritando sin interrupción: «¡Fuera de la ciudad Michelis! ¡Abajo el hereje!» etc. Fué preciso que toda la policía y la gendarmería de la ciudad se posesen en movimiento y se estableciese guardia delante de la fonda, para que el propagandista no fuese arrastrado por las calles, y la cruzada en favor del Santo Padre no hubiese levantado su pendón en Westfalia.

Los periódicos belgas refieren este hecho, que prueba que el catolicismo está arraigado y es poderoso en las poblaciones alemanas. La definición de la infalibilidad ha sido recibida allí, como en todas partes, con sumisión y alegría, y no el pueblo, como pretenden hacer creer los periódicos revolucionarios, sino unos cuantos sectarios procedentes de la escuela católico-liberal, son los que en Alemania la combaten.

Es verdad que el Gobierno los favorece; pero ¿qué importan los esfuerzos de los Gobiernos cuando los pueblos saben defender su dignidad y su fe? Los católicos de Paderborn, rechazando indignados, sin miedo al enojo de los dominadores de Alemania, al que intentaba perturbar sus conciencias, han dado un ejemplo que no debe ser desatendido.

Ya se ha presentado a la Asamblea francesa el anunciado proyecto de ley contra la *Internacional* y los autores de tentativas separatistas. El señor Dufaure le leyó en la sesión del día 7, pidiendo la urgencia. La Cámara, que en esta ocasión interpretó de seguro los sentimientos de Francia, acogió con grandes aplausos el proyecto. Este consta de tres artículos, que dicen así:

Art. 1.º Todo francés que después de la promulgación de la presente ley se afilie o continúe afiliado a la *Asociación Internacional* de trabajadores o a cualquier otra asociación internacional, ora sea pública o secreta que profese las mismas doctrinas y se proponga igual fin, será castigado con una prisión que variará desde dos meses a un año y una multa desde 50 francos a 1.000, y además quedará privado de todos los derechos civiles y políticos enumerados en el art. 42 del Código penal. Se le podrá someter durante cinco años a una vigilancia de la alta policía, sin perjuicio de otras más graves aplicables, con arreglo al Código penal, a los crímenes o delitos que puedan cometer los individuos de esa asociación, bien sea como autores principales o como cómplices.

Art. 2.º Será castigado con las mismas penas de multa y prisión, y degradado de los derechos que concede la nacionalidad francesa, todo el que, por los medios enumerados en el art. 1.º de la ley del 47 de Mayo de 1819, excite a los habitantes de alguna parte del territorio francés a sustraerse a la soberanía nacional, bien sea anexionándose a algún país vecino o constituyéndose en Estado independiente, sin perjuicio de otras penas más graves en que pueda incurrir según los artículos 31 y siguientes del Código penal.

Art. 3.º El art. 568 del Código penal se podrá aplicar en lo relativo a las penas de prisión y multa declaradas en los artículos precedentes.

Más vale decir que nunca, se pueda decir ahora; si en vez de dejar escandalosa libertad a los socialistas y revolucionarios de todo género, se hubiesen adoptado medidas justas y prudentemente previsoras, tal vez la *Commune* no hubiera llenado

de espanto a Francia. Ahora es preciso constituir un Gobierno fuerte y oponer poderosa resistencia a la propaganda y doctrinas revolucionarias, si la ley presentada a la Asamblea ha de dar los apesadumbrados resultados.

El público está interesado en saber qué explicaciones ha pedido el Gobierno respecto a la expedición filibustera de Venezuela, y *La Correspondencia* dice:

«En nuestro número de ayer dijimos ya que no creíamos se suscitara ninguna grave cuestión entre España y Venezuela, con motivo del desembarque de unos doscientos filibusteros en la isla de Cuba. Hoy con más datos, podemos asegurar que la cuestión, si así quieren llamarla los periódicos, se arreglará pacífica y diplomáticamente, puesto que el Gobierno de aquella república, tenemos casi por cierto que ha dado ya explicaciones satisfactorias sobre el asunto a nuestro Gobierno. No se alarmen, pues, los periódicos, que no habrá complicaciones.»

Esta ofensiva es incompleta noticia, nos satisface a medias, pues cabalmente el diario noticiario tiene casi por cierto lo más importante de ella. Bueno es que la cuestión tenga un arreglo pacífico; pero queden completamente a salvo el honor y el decoro de España, y en lo sucesivo, procuren vigilar más los consules y agentes diplomáticos, que en esta ocasión, según han indicado la misma prensa ministerial, no han demostrado gran celo.

Es tristísimo que mientras nuestros soldados derraman su sangre generosa en Cuba, la insurrección reciba refuerzos de otros países, por falta de vigilancia de empleados españoles, que deben procurar descubrir a tiempo las tramas de los filibusteros.

Es tal la escasez de noticias políticas en estos días de calor, que no extrañamos se vea *El Tiempo* en la necesidad de acudir a la arquitectura para entretener a sus lectores comunicándoles la noticia siguiente:

«Una de las casas más sólidas y mejores que en Madrid se construyeron, es la del Sr. Rivero, en la calle del Arenal.»

Los periódicos ministeriales, como si obedeciesen a una consigna, hablan hoy del partido carlista en términos casi iguales, presentándole en visperas de lanzarse al campo a proclamar y defender sus principios con las armas en la mano. Esta gritería para justificar que el Gobierno no envíe a sus casas a infinidad de carlistas arbitrariamente encausados en los presidios, nos parece innecesaria; para desviar la atención pública de las ridículas escenas que el partido progresista prepara todos los días en la Granja nos parecen insuficiente, y llegaría a parecernos ridícula si con ella se tratase de contener el golpe que contra la situación van a descargar, según rumores autorizados, los liberales conservadores o alfonsinos. No sabemos, pues, a qué atribuir este admirable concierto nada tranquilizador que hoy ofrecen al país los órganos y órganos ministeriales, concierto que así puede servir para sacar de apuros al general Córdova comprometido a hacer considerables economías en su ministerio y a disminuir las fuerzas del ejército que necesita para defenderse de sus amigos de ayer y aún de sus amigos de hoy, como para dar pasto a la voracidad de los políticos que en la escasez de asuntos, propia de la estación, se entretienen exclusivamente en leer los hechos más insignificantes de los ministros y ministeriales sin dejarles vagar ni reposo para preparar economías, disolver puntos negros y limpiar las calles de la corte de rateros, mathehores y asesinos.

Es una calumnia, y contra ella protestamos, el decir que D. Carlos vive hoy de la causa, como afirma *El Imparcial*. La causa ha empobrecido a D. Carlos, como reconoce el diario cimbrio; pero D. Carlos, que tiene próximos parientes muy ricos, y que le quieren como a hijo, no necesita de ningún extraño para vivir con decoro en su alta geargala.

En cuanto a lo que dice *El Imparcial* de nuestro amigo y director el Sr. Navarro Villoslada, hoy ausente de Madrid, en sus relaciones con el general Cabrera, nosotros reñamos a *El Imparcial* y al ex-carlista que le inspira sus artículos, a que citen el nombre de un partidario de D. Carlos, *viejo o nuevo* (distinción de *El Imparcial*), que haya trabajado más, con mejor buena fe y mayor desinterés por el general Cabrera y por la dirección del general Cabrera que el Sr. Navarro Villoslada. Si el Sr. Navarro Villoslada, a pesar de todo cuanto hizo, que eso poquitas personas lo saben, no ha tenido la satisfacción de continuar viendo al general Cabrera al frente de los negocios carlistas, nadie desconoce los motivos, y el mismo *Imparcial* no parece que ignora todos ellos al publicar ciertos rasgos de una señora protestante que desempeña en estos acontecimientos un papel de primer orden.

Constele, pues, al *Imparcial*, y conste a todo el mundo, que en el partido carlista no ha habido una persona que haya procurado con más empeño, que más haya trabajado, que haya hecho mayores concesiones por que el general Cabrera dirigiese al partido carlista, que el Sr. Navarro Villoslada. Y eso que, según el diario cimbrio, ni el general Cabrera ni su secretario se dignaban contestar a las cartas de nuestro amigo.

«Pero conoces por ventura *El Imparcial* algún hombre político de mediana talla, que desista de un plan que estima acertado y provechoso a su patria, por pequeneces de amor propio? Esos ejemplos podrán verse en el campo revolucionario, en el católico por fortuna no se conocen.

Pero de todos esos periódicos ninguno habla con más extensión de los carlistas que *El Imparcial*. Este no se concreta a predecir la próxima insurrección sino que bosqueja el estado actual de nuestro partido y describe con toda amplitud las vicisitudes de ese mismo partido durante los tres últimos años. Es decir, que *El Imparcial* abarca en un solo número el pasado, el presente y el porvenir del partido carlista, es decir que el diario cimbrio apenas habla hoy de otra cosa que de los carlistas.

De buena gana le daríamos las gracias por predilección tan señalada, a no impedírselo las muchas y graves inexactitudes en que incurrir.

Nosotros no vamos a rectificarlas todas, hoy al menos, entre otras razones, por la de que para hacerlo necesitaríamos escribir un libro, que por cierto podría competir en interés con una buena novela. Rectificaríamos, pues, algunas, y estas brevemente.

Nada sabemos ni queremos saber de los planes guerreros del partido carlista. Solo nos parece que una sublevación carlista del género de las pasadas es el único bálsamo que la revolución necesita para curarse las muchas y profundas heridas que le han hecho sus continuos desastres, sus grandes vicios y la desmedida ambición de sus hombres. El partido carlista, que ha llevado la abnegación

a un grado heroico, y está familiarizado con el sacrificio, no debe nunca dejarse dominar de la impaciencia. Pero dejemos esto, de lo cual, como antes hemos dicho, ni entendemos ni queremos entender, y pasemos a otra cosa.

Con el título de *El movimiento anti-infalibilista de Alemania* publica hoy un artículo *La Constitución*. Como *La Constitución* aspira a pasar por periódico serio, hemos leído el artículo, esperando encontrar en él alguna noticia o consideración atinable, y a las pocas líneas hemos hallado lo siguiente:

«Casi todos los Obispos alemanes, algunos de los cuales asistieron al Concilio, protestan decididamente contra la declaración dogmática hecha; acto que viene a patentizar hasta qué punto son los intereses políticos de la Iglesia los que se discuten, más bien que sus creencias y su profesión de fe religiosa.»

Al llegar aquí, tuvimos intención de no seguir adelante, porque lo primero que se necesita para hablar de un asunto, es saber lo que a él se refiere, y *La Constitución* no debía ignorar que todos, absolutamente todos los Obispos alemanes, han promulgado el dogma de la infalibilidad, y han publicado los pastorales colectivos, de las cuales hemos dado cuenta nosotros, defendiendo la definición conciliar.

El episcopado alemán, lejos de hacer lo que *La Constitución* gratuitamente le atribuye, sostiene con energía los derechos y prerogativas de la Santa Sede, y se opone con gran celo al movimiento anti-infalibilista. Tanto es así, que hoy dice *El Imparcial*:

«Noticias de Alemania, que publica la *Gazeta d'Italia*, dicen que la intemperancia del episcopado católico empieza a irritar al Gobierno, y que si los Obispos continúan molestando a los maestros, que son empleados del Estado, el Gobierno se decidirá a cerrar los gimnasios o colegios católicos.»

La Constitución está tan enterada de los hechos, como acertada en las consideraciones que hace; y si no, véase:

«El nuevo dogma quebranta profundamente las relaciones jurídicas y políticas que entre la Iglesia y el Estado existen; cambia por completo su aspecto y su naturaleza, y no es extraño que la disidencia asome, y la disparidad se haga a cada paso más notoria.»

¿De dónde deduce *La Constitución* que la infalibilidad altere en lo más mínimo, no ya quebrante, las relaciones entre la Iglesia y el Estado? En estas materias no sirve hablar y hacer declaraciones y afirmaciones gratuitas.

Cuando *La Constitución* funde en razones su aserto, demostraremos que es falso. Hoy nos contentamos con oponer a su infundada afirmación una negación rotunda.

Habiéndonos hecho cargo de una noticia al parecer inocente que publicaba anoche *El Tiempo*, debemos hacer saber lo que acerca de ella dice el diario democrático *La Constitución*:

«UNA PREGUNTA.—*El Tiempo* de anoche dice:

«Una de las casas más sólidas y mejores que en Madrid se construyeron es la del Sr. Rivero, en la calle del Arenal.»

«Escrita esta noticia en la sección que *El Tiempo* titula «Ecos políticos y parlamentarios», y como pudiera parecer un ataque a la honra de nuestro ilustrado amigo el Sr. D. Nicolás María Rivero, preguntamos a *El Tiempo*, sin poner en duda que obtendremos una respuesta categórica, si se refiere el suelto copiado al Sr. Rivero, alcalde que fué de Madrid después de la revolución, y más tarde ministro de la Gobernación.»

Ya sabemos cuándo se declaró a Puerto-Rico en estado de sitio. Según un telegrama del capitán general, fué el 25 de Julio; de suerte que duró seis días.

Aproposito de Puerto-Rico, dice *El Imparcial*:

«No parecen confirmarse por ahora los rumores que han circulado estos días atribuyendo al Gobierno el propósito de relevar al capitán general y segundo cabo de Puerto-Rico, Sr. Baldrich e Izquierdo.»

Esta ya nos la teníamos tragada. ¿Cómo había de relevar a Baldrich un ministro presidido por Ruiz Zorrilla y al cual tienen los cimbrios cogido por las narices?

Luego veremos lo que resulta.

La Redención del Pueblo, periódico republicano de Reus, publica el siguiente párrafo que parece dirigido contra los que se muestran benévolos para con el actual Gabinete:

«Prevenimos a nuestros amigos políticos de toda esta provincia, que la camarilla montañés que en ella integra, está haciendo serios trabajos para acabar con el prestigio de nuestro partido. Ya daremos detalles. Urge que dentro de la ley se opere en nuestro partido un gran movimiento de reorganización y purificación, sin lo se hunde todo. Reus da el ejemplo: que nos imiten los buenos.»

El Imparcial dice que los Obispos no han cumplido por su parte el convenio celebrado para la comutación de bienes de la Iglesia por láminas intrasferibles.

«Resulta, dice, que el Estado ha entregado ya más de 1.000 millones en láminas intrasferibles, sin que por parte de aquellos se haya puesto a disposición del Gobierno más que algún censo de origen dudoso y de un valor insignificante.»

El ministro de Hacienda y el director de Propiedades piensan activar este importante asunto, haciendo que el Episcopado cumpla sus compromisos. Pronto aparecerá una circular en este sentido.

Lo que dice *El Imparcial* nos parece absurdo. ¿Cómo la Hacienda había de entregar las láminas equivalentes a los bienes, sin saber los bienes que recibía y sin recibirlos? Para que esto hubiera sucedido era menester algún convenio especial entre el Gobierno y los señores Obispos.

Buenos son los Gobiernos de nuestros tiempos para adelantar dinero, aunque sea en papel, a los Prelados.

Días pasados dimos cuenta de una carta que desde la cárcel del Saladero dirigió José López a *El Jurado Federal*, anunciándole que había descubierto una conspiración que tenía por objeto apoderarse de ciertos papeles que se suponía que estaban en poder del comunicante y hacían relación a la complicidad de ciertos personajes en el asesinato del general Prim. Según López, un tal Cipriano González era el alma o sino principal instrumento de dicha conspiración.

Pues bien, el tal Cipriano González ha dirigido otra carta a *El Jurado Federal* diciéndole, que en efecto, es verdad que trató de apoderarse de los mencionados papeles, haciendo con tal objeto ofertas como se las dan a un mozo de la cárcel.

«¿Qué cosas tan raras!»

«A primera vista se conoce, dice un diario, que la urdimbre de esta trama es demasiado grosera para poder engañar a nadie.»

El Sr. Ruiz Gomez ha caído en gracia a los banqueros y le están metiendo el dinero por los ojos.

Varias casas, y particularmente la del señor Bell, han hecho proposiciones al Gobierno, según dice un periódico, para tomar a su cargo toda la emisión de 600 millones que está autorizada por las Cortes. Las proposiciones ofrecen verdadera ventaja para los intereses públicos, añade el citado periódico. ¿Pues no han de ofrecer!

Pero el ministro de Hacienda no quiere dinero por ahora.

¡Ah! ¡Oh!

El director de Propiedades y Derechos del Estado redacta una Memoria, en la que declara que es muy difícil conocer la cantidad de fincas vendibles, por la confusión con que en la mayor parte de las dependencias provinciales se están reuniendo los datos.

Lo creemos; en el estado en que se ha puesto la administración de España todo es confusión y todo barullo. Pero, eso sí, se ha logrado que la mayor parte de los empleados sean muy liberales y buenos patriotas.

A pesar de la confusión, se calcula que hay bienes vendibles por valor de dos mil millones. Si los cogieran en un día los progresistas, ¡qué gusto!

Entre los nombramientos que se han llevado ayer a la firma de D. Amadeo, figuran, según noticias de *El Imparcial*, los de los Sres. Mata, Lobo, Moya, Rolandi, Charques, Burell, Labrador y Muel, para las provincias de Madrid, Castellón, Murcia, Cádiz, Soria, Málaga, Badajoz y Teruel, respectivamente. Parece que son trasladados a San Sebastián al Sr. Rolando, que se halla en Zamora; a este punto el Sr. Solís, actual gobernador de Soria, y el Sr. Lobit, de Toledo, al gobierno de Valladolid.

Hay gobernador entre los indicados que en seis meses habrá estado en tres provincias.

¡Búsquese Vd. orden en la administración de provincias y buen gobierno!

Escríben de Madrid al *Eusca duna* que el señor Ruiz Zorrilla «parece que ha resuelto limpiar de vagos y gantes de mal vivir toda la Península, y para realizarlo hace que los dependientes de la autoridad se vayan apoderando de todos y enviándolos a la Coruña y Cádiz para que sean deportados a Filipinas y Fernando Poo.»

Nos resistimos a creerlo.

Una sublevación!

No se asusten nuestros lectores. Los sublevados han sido ayer los presos de la Carolina, los cuales hirieron al llavero. La intervención de la Guardia civil los apaciguó.

No se dice por qué se sublevaron, pero es de sospechar que sería por la libertad.

Días pasados decía un periódico de Villanueva y Geltrú que se temía que los obreros de algunas fábricas de Cataluña se declarasen en huelga. Buenas noticias tenía el citado periódico; pues los temores se han confirmado según dice un diario ministerial en las siguientes líneas:

«Los obreros de una de las cuatro fábricas de tejidos de Villanueva y Geltrú se han declarado en huelga.

Según todos los indicios, esta actitud es consecuencia de las órdenes dadas por los jefes de la sección de la *Internacional*, los cuales están haciendo trabajos, aunque sin fruto hasta ahora, para que los obreros de las demás fábricas sigan el ejemplo.

No se ha turbado el orden material, y la autoridad ha mandado fuerzas para impedir que se altere.

Huelguistas ¿eh?

Según *El Imparcial*, uno de estos días celebrará una reunión la junta mista de patronatos para deslindar los derechos y atribuciones que corresponden a los ministerios de la Gobernación y Hacienda en la aplicación de los bienes procedentes de dichas fundaciones.

En Gijón ha ocurrido un voraz incendio que empezó en un almacén de materias inflamables y se propagó a toda una manzana de casas. Son varios los establecimientos y edificios destruidos por las llamas y, según las últimas noticias, se sabía de tres o cuatro desgracias personales.

En la tarde del domingo llegaron a Tarragona en el tren de Valencia ochocientos del regimiento de librería. Las restantes de dicho cuerpo llegaron poco después procedentes de Tortosa.

Al transcribir *La Revolución*, diario montpensierista de Sevilla, los edictos publicados en la *Gaceta* sobre la causa del asesinato del general Prim, manifiesta que el director del indicado periódico fué citado a declarar ante el juez del distrito de San Vicente en la susodicha causa, sabiendo además que los exhortos son varios y actúan otros señores jueces en sus complicadas y múltiples diligencias; siendo crecido el número de personas examinadas al tenor de los interrogatorios, procedentes del juzgado del Congreso.

Escríben de Tortosa a *El Tarraconense* que en el instituto de segunda enseñanza del primero de dichos puntos, existen hacimados miles de tomos procedentes de los Jesuitas. El mejor comentario que podemos poner a esta noticia es sacarla a la vergüenza pública.

A propósito de las preguntas que ayer dirigía a los periódicos ministeriales *La Igualdad* respecto de ciertas operaciones de préstamo verificadas con el Banco de España bajo la garantía de títulos de fundaciones, dice hoy *La Correspondencia*:

«Por el gobierno de provincia se ha mandado instruir expediente gubernativo en averiguación de los hechos que denuncian varios periódicos, respecto a préstamos que supúese se han hecho en el Banco de España con garantía de títulos de fundaciones de esta provincia y negociación de láminas también de fundaciones, a un 9 por 100.

Los periódicos que se ocupan de esta grave cuestión, harían un señalado servicio al Gobierno, denunciando con más datos cuantas inmundicias conocen, porque este es el único medio de corregirlas; de modo que puede interpretarse la denuncia como acusación, el Gobierno lo agradece y sus amigos nos ruegan que así lo manifestemos.

Respecto del hecho concreto que nos ocupa, pueden estar seguros nuestros colegas que se hará justicia.

Tiene entendido *La Igualdad* que el Sr. Mochales, a pesar de ser director general de la real casa, sigue ejerciendo su oficio escribanil, y lo que es más singular, continúa siendo alcalde primero de Calatayud.

¿Para cuando son las incompatibilidades?

Parece que hay acordados por Gobernación, ó a lo menos así se asegura hoy, los siguientes nombramientos:

mientes: el de D. Pedro Mata, para gobernador de Madrid; el del Sr. Gonzalez Olivares para secretario del mismo gobierno; el del Sr. Rolandi, para la provincia de Cádiz, y el del Sr. Burell para la de Málaga.

Otros nombramientos hay también ultimados, pero el Sr. Zorrilla los tiene en reserva para que los desahuciados oigan su sentencia en la *Gaceta*, y los favorecidos puedan alegrarse por el arte que se alega, quien de repente se encuentra con un premio gordo en las listas de la lotería.

Este sistema nos parece muy trascendental.

Leemos en *La España Radical*:

«Denunciemos al señor ministro de la Guerra, el siguiente escándalo, y para concretarlo más, preguntémosle:

«¿Sabe de quién es administrador cierto caballero francés, que tiene tres hijos, uno de nueve años, otro de tres y otro de diez y nueve meses, nombrados alféres del ejército hace poco tiempo?»

En Arjonilla—Jaén,—podían darle razón.»

Según dice un periódico, la causa que se instruye a consecuencia del asesinato del general Prim se elevará a plenario dentro de tres días.

También *Las Novedades* se lamenta de haber recibido una carta certificada con visibles señales de haber sido abierta, y de la cual había sido extraída la cantidad que uno de sus suscritores remitió para renovar su suscripción. ¿No han de tener término estos escandalosos atentados?

Parece que el domingo, mientras las aldeanas de las Caldas de Oviado y caseríos comarcanos bailaban y cantaban, los mozos sostenían una batalla campal con los de otro lugar vecino por rencillas de pueblo a pueblo, allí muy frecuentes, resultando dos mozos gravemente heridos. En otra aldea contigua parece que hubo también otra pelea, en la que sucumbió un combatiente.

De *La Epoca* tomamos las siguientes noticias:

«En las elecciones que para un diputado a Cortes se están verificando en el quinto distrito de Barcelona, lleva una gran mayoría el candidato progresista Sr. Bosch y Lardier, y por el distrito de San Felí, para otro diputado, lleva también una gran mayoría el alcalde de Barcelona, progresista, D. Francisco Soler y Matas.

«Se han concedido varias recompensas al ejército de Cuba por las operaciones practicadas por la columna del general Balmaseda, por la defensa del destacamento de la Punta sobre el Cauto, y por los servicios prestados en la jurisdicción del Cobre.

«Ya ha empezado en la mayor parte de las provincias de España la recaudación de las contribuciones del primer semestre del corriente año económico, la cual, según las noticias oficiales, se verifica con toda regularidad.

«El Sr. D. Alvaro Gil Sanz es el designado para ocupar la Dirección general del registro de la propiedad y del notariado. El decreto del nombramiento irá mañana a la firma del rey.

«El arreglo de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia, y el de la Dirección del registro de la propiedad están ya terminados. Probablemente hasta el viernes ó sábado no se publicará la *Gaceta*, pues hasta mañana no se enviará a la firma del rey.

Según *El Tarraconense*, parece que entre una gran parte de la municipalidad de Tarragona se agita la idea de presentar la dimisión, en vista de los obstáculos que a su gestión administrativa y económica opone la superioridad.

La Juventud Católica de Alcoy, apenas establecida, ha emprendido una campaña contra el protestantismo que intenta penetrar en aquella ciudad. Felicitamos y aplaudimos de todas veras a los fervorosos jóvenes que tan dignamente inauguran sus tareas.

«Para conocimiento del comercio, se inserta en la *Gaceta* de hoy por el ministerio de Estado, el nuevo arancel de Aduanas publicado por el Gobierno de la república de Costa-Rica.

CORREO DE HOY.

En la sesión del martes aceptó con entusiasmo la Asamblea nacional francesa la ley relativa a la indemnización de los departamentos devastados por la guerra. Los artículos fueron votados por unanimidad, casi por aclamación, y la Asamblea decidió pasar a la tercera lectura.

Este resultado se debe a que se habían puesto de acuerdo el Sr. Thiers y la comisión. Esta pedía una reparación; Thiers no concedía más que un socorro: se ha convenido en dar una compensación.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 10, (por la noche).—La Asamblea nacional ha aprobado la totalidad del proyecto de ley sobre organización de los departamentos por 519 votos contra 129.

El Sr. Lambrecht presentará en breve un proyecto supletorio dando una organización especial al departamento del Sena.

VERALLLES, 10 (por la noche).—Según noticias de la Agencia, la comisión de presupuestos de la Asamblea ha desechado definitivamente por gran mayoría el proyecto del Gobierno gravando con un 20 por 100 los derechos de aduanas de las primeras materias.

LONDRES, 10 (por la tarde).—Mañana recibirá en Viena el emperador de Austria al emperador Guillermo. Ambos soberanos saldrán después con dirección a Tesli. (Así lo dice el parte.)

Hoy se han cotizado en la Bolsa:
Consolidado inglés a 93.
3 por 100 francés a 55.00.
3 por 100 español a 32.00.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26.75, y 80; pequeños, 26.90.
Billetes hipotecarios

Con fecha del 8 del actual nos escriben de Guriezo, provincia de Santander: «A la distancia de dos horas de camino de este valle, en medio de una elevadísima y casi inaccesible montaña, se levanta una ermita erigida por nuestros padres bajo la advocación de Nuestra Señora de las Nieves. En esta ermita, que pertenece a la jurisdicción del valle de Guriezo, se comió hace cinco años una ofensa a la Santísima Virgen, profanando su santa casa. Ciertos individuos convecinos nuestros representaron en la ermita una comedia, por cuyo motivo nuestro Excmo. Sr. D. Juan López Crespo, puse desde luego *entredicho* a la ermita de Nuestra Señora de las Nieves.

Mas notando con harto sentimiento los fieles del valle de Guriezo y de los demás limítrofes pueblos la ausencia de un tiernísimo Madre por aquella profanación, experimentando a veces las tristes consecuencias de no ser escuchados de ella cuando la pedíamos en nuestras necesidades que derramase sobre nuestros campos abundantes y copiosas aguas que los fertilizase, desahogaban ver, aun a costa de cualquier sacrificio, a su augusta y compasiva Madre colocada en su trono de misericordia, en el sagrado recinto que la erigieran nuestros progenitores.

Para lograr tan nobles y generosos deseos se dirigieron repetidas veces al virtuoso y venerable Prelado diocesano, pero su Eminencia les contestó sabiamente que aún no se había purgado suficientemente su pecado. Llegó, por fin la última hora, y el ayuntamiento de este valle de Guriezo, al frente de sus vecinos y fieles, y otros dos ayuntamientos de los pueblos de Ampuero y de Rasines, también en cabeza de todos los fieles, subieron nuevamente al cabo de cinco años, a nuestro sábio y virtuosísimo Prelado, y este accediendo a tan nobles y generosos deseos, tuvo a bien levantar el *entredicho* y facultar para bendecir la ermita al Arcipreste de esta Vicaría, y en su defecto a los señores Beneficentios y Presbíteros que se hallasen de residencia en el valle.

Instantemente el ayuntamiento de este pueblo, a quien venia dirigido el decreto de su E. I., lo puso en conocimiento de los demás ayuntamientos para que de acuerdo con el Cabildo dispusiesen venir el día de la festividad en procesión hasta la ermita de las Nieves, cantando la Letanía de los Santos y trayendo consigo los pendones y cruces parroquiales. Entre tanto fué reconciliada la ermita de la Virgen de las Nieves en la víspera de su festividad, y se dispuso sábia y prudentemente por ambas autoridades locales de este valle, y según la iniciativa del Prelado, que la procesion con la imagen de la Virgen de las Nieves saliese de la iglesia parroquial de San Vicente, (en donde por el *entredicho* se colocaba) a las cinco de la mañana rogando a todos los fieles que procurasen acompañar con fervor y recogimiento a la Madre de Dios.

Amaneció el 5 de Agosto, día feliz y memorable para los fieles del noble valle de Guriezo, y al primer aviso de las campanas, todos, señor director, todos los fieles de este valle acudieron con santo entusiasmo al templo de donde había de salir la imagen de María.

Algunos amigos nuestros y los que suscriben hemos visto, señor director, pero no sin conmovimiento nuestro corazón y arrasarse de lágrimas de alegría nuestros ojos, que multitud de fieles de Guriezo y demás limítrofes pueblos, se apresuraban con gran regocijo a engrosar las filas de la procesion, y que sin distinción de clases, estados y condiciones, todos, todos, niños, jóvenes y ancianos trepaban con santa fe por esta casi inaccesible montaña de las Nieves, cantando a la Madre de Dios himnos de honor y de alabanza.

Si, Sr. Director estos fieles no reparaban en obstáculos de ningún género, ni en la mucha distancia que separa la iglesia parroquial de San Vicente, de

donde salía la imagen de la Ermita de las Nieves, ni en el camino áspero y excesivamente pendiente, ni en el sol abrasador que hería con sus rayos a los transeúntes durante el paseo, ni en fin, en la delicada salud de muchas personas, y todos a excepción de unos cuantos, subieron a pie hasta la Ermita, queriendo sufrir el cansancio que era natural por hacerse participantes del acto religioso iniciado por el Prelado y presidido por las dos autoridades locales eclesiásticas y civiles.

Los fieles del Valle de Guriezo para dar una satisfacción pública de su pecado a la Madre de Dios habían preparado dos magníficos arcos de flores en los pocos días que mediaron entre la fecha del decreto del Prelado y la de la fiesta, teniendo tan buen acierto en colocarlos, que uno de ellos se levantaba majestuoso en el punto céntrico y más vistoso del Valle, y el otro formaba la entrada de la puerta que daba paso para subir a la elevadísima montaña. No faltó también una pequeña música, que acompañada al dulce y fervoroso canto de los Sacerdotes y de los fieles elevaba el espíritu a la más alta contemplación. Tan pronto como los fieles de los demás pueblos limítrofes llegaron al sitio señalado para recibir con los Pendones y cruces parroquiales a la Madre de Dios y se dejó ver de ellos la imagen de Nuestra Señora de las Nieves, fué saludada con una salva de cohetes, y postrándose todos a sus pies, entonaron los Sacerdotes con la mayor pausa y recogimiento el *Oh gloriosa Virginum*...

Aquí muchos fieles no pudieron menos de llorar de alegría. Por último, el joven Presbítero D. Pedro González Palacio, vestido de los ornamentos sagrados y con capa procesional, salió de la Ermita de las Nieves a recibir a la imagen de la Madre de Dios y celebró la Misa de la Comunión general que fué bastante numerosa, y edificante. El mismo Sacerdote predicó el sermón de Desagravios.

Hoy publica la *Gaceta* dos decretos del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 7 del corriente, trasladando a D. Mateo Alcocer, presidente de sala de la Audiencia de Pamplona a igual plaza de la Audiencia de Barcelona, por ser incompatible en la primera; y trasladando asimismo a D. Antonio Ruiz Garavantes, presidente de Sala de la Audiencia de Barcelona a la de Pamplona, por traslación del referido Sr. Alcocer.

Ayer se recibieron por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

«HABANA, Julio 22.—El capitán general ha publicado el informe oficial del desembarco de Rafael Quesada, con 200 hombres, cerca de Guanantomo. Los expedicionarios trajeron 18 mulos y una pequeña cantidad de fusiles. En los primeros días los invasores se vieron escasos de provisiones y tuvieron que comer los mulos por falta de otro alimento. Los fusiles fueron distribuidos entre los insurrectos mandados por Gomez y Lincán, a quienes se habían reunido cerca de Puerto-Príncipe.

Todas estas fuerzas fueron descubiertas por 450 hombres del regimiento de España. Trabajó la lucha y los insurrectos fueron arrojados de sus posiciones; y finalmente derrotados por fuerzas del brigadier Velasco, que llegó oportunamente y los persiguió hasta dispersarlos.

Los rebeldes dejaron 23 muertos en el campo, además de seis banderas y una cantidad de armas y municiones. Pancho Vega y otro jefe se rindieron a las tropas.

Las bajas de los españoles consistieron en dos muertos y 12 heridos.

El resultado más importante de este encuentro ha sido la captura de gran número de insurrectos y la rendición voluntaria de familias enteras, muchas de ellas de gran posición entre los rebeldes.

Como remitido por el Sr. Rivadeneyra, publica *La Esperanza*, el siguiente: «En el *entredicho* de Guriezo, el 8 de Agosto de 1871.—San Francisco de California.

—Se descubren las minas a arenas auríferas. Corre la noticia por las cuatro partes del mundo, Acuden de todos los puntos del globo, y en particular de las costas de América, el mejor deca de casa con el fin de hacer fortuna.

—Cansados de buscar oro, y no habiendo en suficiente cantidad para llenar la codicia de tanto afortunado, se dedican al robo.

—No pudiendo las autoridades contener tales desmanes, dan émpinas facultades al pueblo.

—Cansado el pueblo de ser presa de tanto malhechor, establece la ley del linch, y ahorca por sí y ante sí al que pilla.

—Allí en pocos días se acabó con los ladrones, y ahora se goza de libertad y seguridad.

Según *La Correspondencia*, el ex-diputado a Cortes, Sr. D. Alejandro González Olivares, está nombrado secretario en comisión del Gobierno de Madrid.

Ayer se remitieron a la aprobación del Gobierno, las tarifas de instrucción formadas por el ayuntamiento de esta capital para el establecimiento del impuesto sobre los artículos de comer, beber y arder, que parece cosa resuelta se planteará en el mes de Septiembre.

Dice un periódico que en Valladolid ha circulado el rumor de que a los dos cabos que se dijo prepararon la evasión en Burgos de uno de los fierros y de otro compañero, el consejo de guerra celebrado el martes, les imponía la pena capital.

Un despacho de Nueva-York, fechado el 7, dice que se ha verificado en Méjico la elección de presidente de la república, con tranquilidad, que ninguno de los candidatos ha obtenido mayoría absoluta, y que el general Diaz es quien tiene más probabilidades.

Según *La Correspondencia*, se han dado las órdenes convenientes a la dirección de Artillería para que a la mayor brevedad se complete y uniformice el armamento de los voluntarios de la libertad.

Ha resultado cierta la noticia del robo verificado en la iglesia de las Calatravas, puesto que el juzgado de primera instancia ha principiado a instruir diligencias sumarias sobre dicho crimen.

Manifiesta un periódico militar, que las direcciones

nes que se cree desaparecen en breve son las de Estado Mayor y Sanidad militar, refundiéndose estas últimas en la del cuerpo administrativo del ejército. También se dice que el general Córdova abriga el propósito de suprimir algunos destinos que en inválidos desempeñan individuos no pertenecientes al Cuerpo, pues estos últimos conservarán siempre sus derechos adquiridos.

NOTICIAS GENERALES

El Sr. Sanchez Ruano continúa en el mismo estado de gravedad que indicamos ayer. La noche, sin embargo, parece que la ha pasado con menos intranquilidad que las anteriores.

Se ha dispuesto por el Gobierno que se lleve a cabo el aforo de las aguas del río Manzanares.

Se ha conmutado por diez años de presidio con retención, la pena de muerte que se había impuesto al cabo segundo del regimiento infantería de Almansa, José González Castilla.

D. José Iglesias, antiguo Canónigo de la catedral de Tuy, ha sido nombrado caballero gran cruz de Isabel la Católica.

El viernes por la noche falleció en el hospital de Girona D. Narciso Bague, uno de los pocos defensores que quedan del sitio de aquella inmortal ciudad en el año 1809.

Dos presos del departamento de detenidos de la cárcel del Saladero rindieron anteayer al oscurecer con una navaja el uno y con una hoz de segar el otro; de cuyos resultados uno de los contentados recibió una ligera herida en la espalda, que le fué curada por el médico del establecimiento.

Por el ministerio de la Guerra se ha significado al de Estado para la gran cruz de Isabel la Católica, al capitán de voluntarios de Cuba, D. José A. de Peñas Porras.

El martes de la semana próxima, día de la Asunción de Nuestra Señora, se celebrará con gran solemnidad en la parroquia de Santa María la fiesta principal de la Virgen de la Almudena, patrona de Madrid, cuyas glorias predicará el Sr. D. José García Romero, doctor en sagrada teología. El lunes por la tarde habrá con este motivo vísperas, con asistencia del Cabildo de señores Curas párrocos, y por la noche se cantarán motetes, letanía y Salve con acompañamiento de grande orquesta.

Leemos en *La Correspondencia*: «Una persona caritativa ha entregado hoy 6,000 reales al señor gobernador interino de esta capital para que los distribuya en objetos piadosos. El señor Garrido ha entregado 2,000 rs. para los asilos del Pardo, y el resto se distribuirá entre pobres verdaderamente necesitados».

El tren 41 procedente de Zaragoza se ha visto precisado a detener su marcha entre Matilla y Jadraque por hallarse interceptada la vía, a consecuencia de la gran cantidad de agua caída anteayer en aquel término.

El 14 y 15 habrá gran fiesta en Gijón con motivo de la solemnidad de Nuestra Señora de Begonia, a la que tienen mucha devoción en aquel país. Casi todas las personas de regular posición de la comarca acuden, y este año promete la romería estar muy animada.

En estos últimos días, según dice el *Gaulois*, se han cometido dos tentativas para hacer descarrilar el tren expés de París a Budeos.

La Caja general de depósitos satisfará el día 12 del actual las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año respectivas a depósitos en

efectos públicos, señalada con el núm. 483, y las correspondientes por igual semestre a nuevos resguardos, cuyos números de señalamiento sean del 474 al 480 inclusive. En las carpetas de depósitos en billetes de la Deuda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la tesorería de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto hayan obtenido los números del 814 al 830 inclusive.

La misma Caja satisfará el referido día 12 las carpetas de intereses del segundo trimestre del corriente año respectivas a depósitos en billetes del Tesoro público, señaladas con los números del 6 al 10 inclusive.

La tesorería de la Deuda pública satisfará el día 12 del corriente los intereses del 30 de Junio último, correspondientes a las carpetas del 3 por 100 consolidado interior y exterior, cuyos números se expresan a continuación:—Carpetas del 3 por 100 consolidado interior, números del 214 al 216.—Carpetas del 3 por 100 exterior, números del 1 al 26.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid la sombra de 32.9 y al sol de 44.8. Según los parciales recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La Tesorería Central de la Hacienda pública satisfará el día 12 del actual los intereses de los billetes del Tesoro cuyas facturas se hallen señaladas con los números 156 al 158.

También satisfará dicha Tesorería el cupon de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 170 al 177, así como satisfará los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuya carpeta se halla señalada con el núm. 356.

Por la secreta general de la Universidad de Madrid, se avisa que desde el día 17 del corriente hasta el 31 inclusive, se facilitarán en la misma las hojas impresas que los alumnos deberán presentar en el citado plazo, solicitando el examen de las asignaturas de que deseen verificarlo, conforme al artículo 7.º del decreto de 6 de Mayo de 1870.

Según noticias de *El Imparcial*, el general Leymerie ha telegrafado a Madrid, manifestando que los malhechores que penetraron en su casa por la alcantarilla no han podido apoderarse de ningún objeto de verdadero valor, puesto que no había dejado en ella nada a que se le pueda dar esa importancia.

En un periódico de Zaragoza de ayer leemos lo siguiente: «Sobre las seis de la mañana de ayer estalló en esta capital una furiosa tormenta, que estuvo arrojando largo rato un copioso aguacero. Después se corrió hacia Villanueva de Gállego, y se nos ha asegurado que lo que aquí fué agua allí fué una granizada tremenda».

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Tiborcio y Santa Lusana. SANTO DE MAÑANA. Santa Clara, virgen y fundadora.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde se celebrará a Santa Clara, su fundadora, con Misa mayor y sermón, que predicará un buen orador; y por la tarde se cantarán completas y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Tránsito en San Millán, la del Buen Consejo en San Isidro, y las de San Roque en San Luis y en San Plácido.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat 6 en San Andrés.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARABICA (DU BARRY de Londres.)
(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarrea, hinchazones, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y hilla, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descascamiento, agotamientos, parálisis, disenterias, reumas, gota, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,644 de la señora marquesa de Bréhan. Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

INJECTION BROU Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento. — Véndese en todas las farmacias (Escribir el método). 30 años de éxito. — París, Brou, 17, boulevard Magenta, 188.

COLECCION DE SERMONES PANEGIRICOS
DOGMATICOS, MORALES Y PLATICAS
PARA TODOS LOS DOMINGOS DEL AÑO Y PARA LA SANTA CUARESMA.
Obra dedicada a los señores Curas párrocos por el Presbítero D. Ildefonso Joaquín Injante, doctor en Sagrada Teología, dignidad Maestrescuela de la catedral de Segovia, y secretario de cámara del mismo obispo.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION. Teniendo en cuenta la época por que está pasando el Clero español, y deseando que todos puedan adquirir esta obra, haremos la publicación por tomos, por ser medio menos oneroso que por entregas, y a un precio reducido, atendiendo al papel y tipo.

La obra constará de tres ó cuatro tomos, que contendrán Sermones panegíricos, dogmáticos, morales y pláticos para todos los domingos del año y para la Santa Cuaresma.

Precios y puntos de venta: en Madrid, en rústica, 20 rs.; en holandesa, 26. En provincias: en rústica, 22 rs.; en holandesa, 28. En Ultramar y extranjero: en rústica, 36 rs.; en holandesa, 42.

Se suscribe en Madrid en casa del editor Sr. D. Segundo Martínez, Travesía de San Mateo, 42, principal.

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Plushou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—¡Lodo sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compert, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuart, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 45,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia ó irritación de estómago, que lo habían hecho padecer quince y diez y seis veces por día durante ocho años. BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Duboux, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

REUMATISMOS Y GOTA
ANTI GOTOSO
BOUBEE
Farmacéutico antiguo diputado del Gen.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las precisas ventajas de vuestro jarabe antígota, lo ha recomendado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones.

Extracto de una carta del Dr. AUGER, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor, Dr. en Medicina y Cirugía, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor 86 y 88, Moreno Miquel, — Borrell y Escobar, — Sanchez Ocaña, — Ortega y Rodríguez Hernández, ALZANER, S. Rodríguez Hernández y Bellido.

BARCELONA, Borrell y... LA CORUÑA, Diego Moreno — GRANADA, V. de Vazquez y Gódy — MALAGA, P. Prolongo — MURCIA, Lucas Serrano — OVIEDO, Diaz Argüelles. — SEVILLA, V. Troyano. — VALENCIA, V. Maza. — ZARAGOZA, Rios y Estera y Emarcega.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)
UNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el mejor característico prueba que la Brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, etc.

Modo de usarla: Para uso interno, una cucharadita para un medio vaso de agua azucarada ó de leche caliente.—Para uso externo, emplearla en lociones ó inyecciones mezclada con dos, tres ó cuatro partes de agua.—12 rs.

COAL-TAR SAPONIFICADO

Adaptado en todos los hospitales de París. El Coal-tar saponificado de Le Beuf ha sido empleado con muy buenos resultados en los hospitales y ambulancias civiles durante el sitio de París. (Ambulancia de la casa Chimay, de la Biblioteca Nacional, de la Escuela de Caminos y Carreteras, del Jardín de Plantas, etc., etc.) Precio en España, 10 rs.

Bayona, farmacia de L. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, ex-farmacéutico interno de los hospitales de París.—Madrid: Señores D. J. Simon, D. V. Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña, Ortega y D. Carlos Elizarrun.—La agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—En provincias sus depositarios.

(A.)

EL ELIXIR DE SALUD DEL COMENDADOR BONJEAN

DE CHAMBERY (SAVOIE) FRANCIA.

es soberano contra las digestiones difíciles, calambres de estómago, asma, diarrea, cóleras, mareos; y durante las convalecencias ayuda al estómago á recuperar sus funciones. Han certificado los doctores de Toulon ó Brest, y la mayoría de los médicos franceses, que tomándolo en un principio corta el cólera, siendo el mayor preservativo que pueda oponerse á tan terrible enfermedad.—Precios, 20 y 40 reales frasco.

Las preparaciones dietéticas del mismo autor son el mejor tratamiento para las afecciones reumáticas y gotosas, mal de piedra, etc.; atacan la enfermedad en su origen y destruyen su predisposición.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española 31, calle del Sordo; por menor, señs Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y en todas las farmacias.

CONFERENCIAS

PONENCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE PHILIX LAFITTE.

Materias de que tratan.—I. Conferencia I. La Economía a cristianismo con relación al hombre.—II. La economía anticristiana con relación a la familia.—III. La economía anticristiana y el pauperismo.—IV. El cristianismo y el pauperismo.—V. El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

LA PRESERVACION PERSONAL.

Obra del DOCTOR LA MERT. Tratado sobre la curación de la debilidad nerviosa, física y esterioridad.

Por el doctor Samuel La Mert, miembro del colegio real de medicina de Londres.

IMPORTANTE. Las medicinas se envían a todas partes con el mayor secreto y celeridad. Tratamiento por correspondencia en todos los idiomas, con tal que vengan las cartas acompañadas de fondos. Diríjase al DOCTOR LA MERT, 37, Raffles square, Londres. La preservación personal se vende en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Precio, 40 rs.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.